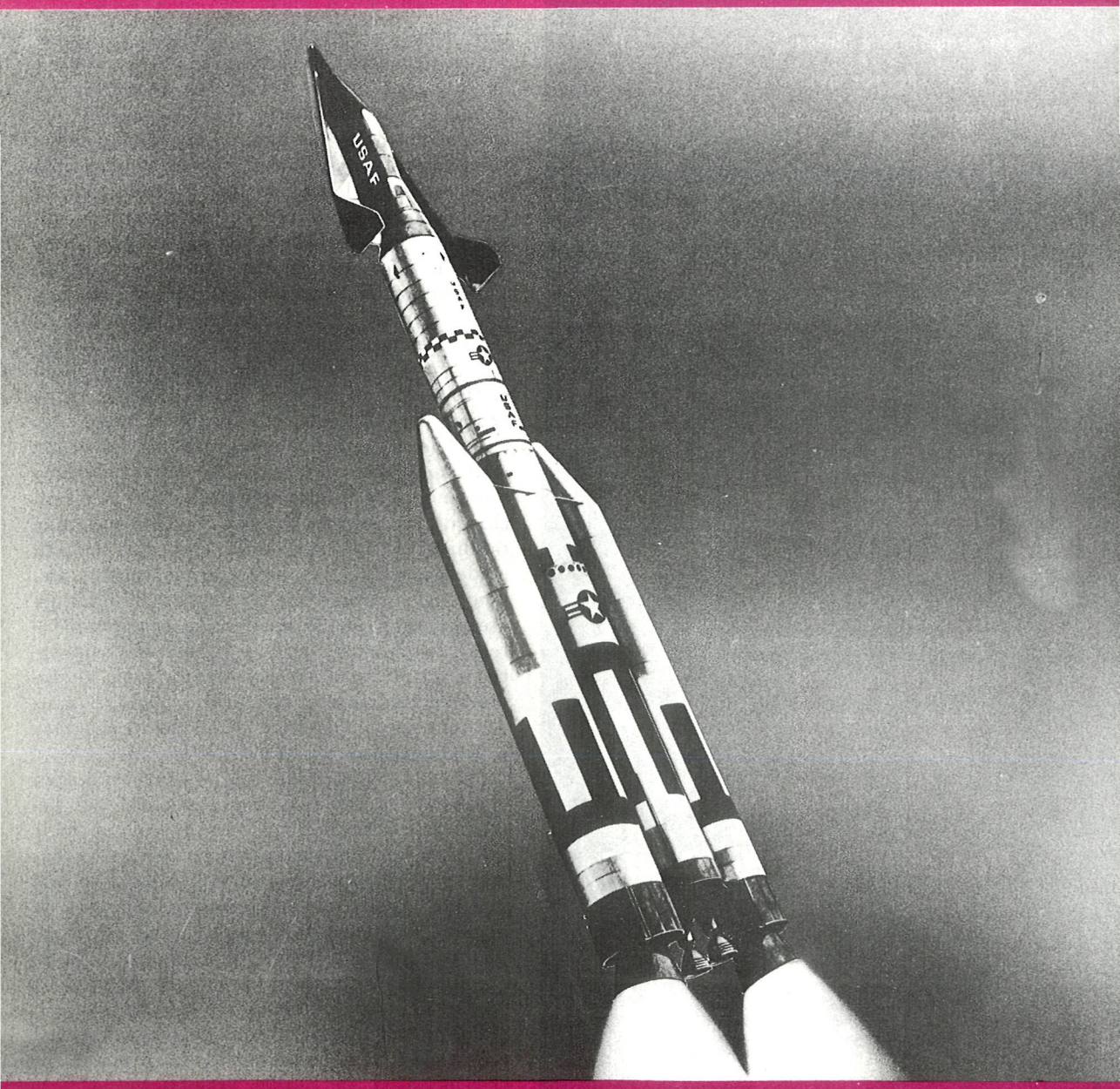
noticias de actualidad



4

★ El X-20 futuro sucesor del X-15 ★

Abril 1963

SUMARIO

	Pág.
Coerción o libre elección	2
A la Luna... ¿para qué?	4
Una página histórica	6
Exploración en la Antártida	8
Curiosidades	10
De campesino a abogado	11
El X-20 sucesor del X-15	12
Excepcional exposición escultórica	13
El "Central Park" de Nueva York	14
Robert Frost	16
Ella Fitzgerald, "La Primera Dama del Jazz"	19
El edificio de la Pan American en Nueva York	20
El Universo en televisión	22
Escapes de gas; Reactores sobre San Francisco; Bacterias milenarias	24
El agua de los mares; El refugiado desconocido	25
Enseñanza del niño ciego	26
Pongámonos de Acuerdo	28
La Voz de América	32

Noticias de Actualidad

PUBLICADO POR LA CASA AMERICANA

EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

MADRID: Paseo de la Castellana, 48

BARCELONA: Vía Layetana, 33

BILBAO: Buenos Aires, 1

SEVILLA: Laraña, 4

COERCION O LIBRE ELECCION

DOS teorías dividen al mundo en la actualidad y al hacerlo crean lo que Dean Rusk, Secretario de Estado de los Estados Unidos, ha llamado «la crisis fundamental». Una sostiene que los hombres y las naciones tienen el derecho sagrado de ser libres, de forjar su propio destino, de buscar la felicidad según sus luces se lo aconsejen. La otra postula que hombres y sociedades deben cumplir las obligaciones que se les imponen a la fuerza, abandonar sus pretensiones de hombres para trocarse en instrumentos, renunciar a la libertad, y todo esto «porque es mejor que así sea», según quienes así opinan.

Cualquier doctrina que sustente el principio de la tiranía es singularmente peligrosa en estos tiempos. La tiranía siempre ha sido odiosa para el hombre de mente sana. Pero el tirano de los tiempos antiguos nunca tuvo posibilidad de gobernar completamente los actos de la población sometida. Carecía de medios idóneos para ello. El tirano antiguo únicamente podía dar muerte a algunas o muchas de sus gentes, y tenía la ventaja de que también él era liquidable. Pero una tiranía moderna, estilo nazi o estilo comunista, dispone de instrumentos y medios de eficacia aterradora y puede apoderarse completamente de hombres, mujeres y niños para convertirlos en esclavos sin esperanzas, y no es eliminable mediante el tiranicidio, pues se trata de un complejo sistema y no de un hombre a lo Tamerlán.

Por ello, el conflicto entre quienes desean la libertad y quienes buscan abolirla por razones especiosas es hoy más grave que hace mil años. Hoy el tirano podría acabar verdadera y absolutamente con la libertad. Lo que pudiera lograrse en ese sentido lo ilustró de manera espeluznante George Orwell en su espantable novela «1984», que ha horrorizado a millones de lectores en todo el mundo. La recomendamos a quienes no la conozcan.

Porque nadie quiere renunciar a la libertad sin luchar por conservarla, la propaganda comunista ha de buscar razones que justifiquen la absoluta falta de libertad que lleva consigo el comunismo. Y de manera muy típica en quienes sustentan teorías puramente materialistas, encuentran justificación para su régimen esclavizador diciendo que es «más práctico». Vienen a decir lo que el practicante le dice al enfermo mientras prepara la jeringuilla que va a usar para una inyección muy dolorosa: «Vaya, vaya, dolerá un poco, pero le va a sentar a usted muy bien.»

Utilizan esta técnica muy especialmente en su propaganda a los nuevos países que anhelan librarse de su atraso para mejorar el nivel de vida y participar en el goce de lo que la civilización moderna ofrece a la Humanidad. El comunismo —les dicen—, con sus métodos modernos de regimentación, ahorrará tiempo para ellos. El comunismo, que no pierde el tiempo discutiendo, sino que da órdenes tajantes que han de ser obedecidas sin rechistar, les hará avanzar en diez años lo que por procedimientos democráticos tardarían cincuenta años en conseguir. El comunismo viene a ser la inyección dolorosa que nos va a fortalecer y poner buenos en un periquete.

Una vez dicho esto, con ese aire de necia pretensión a la infabilidad de los comunistas, no tratan de demostrar la verdad de sus aserto, y no tratan de hacerlo porque puede probarse que son absolutamente falsos. El ritmo a que progrese un país puede deberse a muchas cosas, pero desde luego no al régimen político que impere en él. Y es un hecho incontrovertible que los soviets, a pesar de contar con las «ventajas» de esclavizar a sus gentes, no se han desarrollado más rápidamente que los Estados Unidos, que Suiza o que Dinamarca, a pesar de haber iniciado su desarrollo en momento mucho más propicio que esas naciones, pues cuando lo hicieron ya habían quedado atrás los albores de los prodigiosos adelantos tecnológicos del mundo actual.

Los norteamericanos se jactan de su oposición animosa a la regimentación desorbitada, aunque aceptan de buen grado la organización disciplinada. Y porque se jactan de ello tienen que escuchar algunas veces a quienes les dicen que si tan enemigos son de los métodos coercitivos, cómo aceptan que a los negros se les prive de ciertos derechos sociales y políticos en algunas zonas del sur del país.

No es dudoso que esto supone coerción. Pero esta coerción no es consecuencia de una política gubernamental, sino algo que acontece en contra de la política del Gobierno norteamericano. Y esta deplorable coerción ha sido y es objeto de duros ataques y acerbas críticas en la prensa, en la radio y en libros y en tribunas norteamericanos. No hay más acérrimos enemigos de esta clase de coerción que los propios norteamericanos.

Existe una diferencia cuando la política del Gobierno busca la coerción y la apoya con toda la fuerza del Estado moderno. Eso es lo que ocurre en el mundo comunista.

En una sociedad abierta se encuentran casos de coerción, como el que hemos citado. Pero en esa sociedad el Estado trata de remediar tal desafuero. En un Estado comunista, los ataques contra la libertad forman parte del programa de Gobierno. Esa es la gran diferencia.

Es un hecho que la esclavización de un pueblo no puede acarrear ventajas, ni siquiera materiales, en el terreno de su progreso. Mas si algún día se llegara a demostrar que sacrificando la libertad se pueden alcanzar determinados objetivos materiales, por muy deseables que estos objetivos sean el hombre seguirá defendiendo su derecho a ser libre, a ser hombre digno, y se negará a ser mero instrumento de ningún plan quinquenal.

Y ese es uno de los motivos por los que el comunismo no podrá triunfar en el mundo. Pues el hombre siempre preferirá la libertad a cualquier ventaja material, y aunque creyese que aceptando la esclavitud lograría ciertas cosas estimables, renunciaría a ellas decididamente. Pues el hombre que ha perdido la libertad deja de ser hombre en el pleno y muy hermoso sentido de la palabra.

A la Luna ....

¿para qué?

ALGUNOS piensan que la Tierra es un planeta seguro y confortable y dicen que el espacio es un ambiente hostil. Esto no es verdaderamente cierto. La Tierra está protegida, desde luego, por su cubierta atmosférica, pero es un lugar desordenado e incierto. Está llena de tormentas, vientos, nieblas, hielos y terremotos. Además, está llena de gente imprevisible.

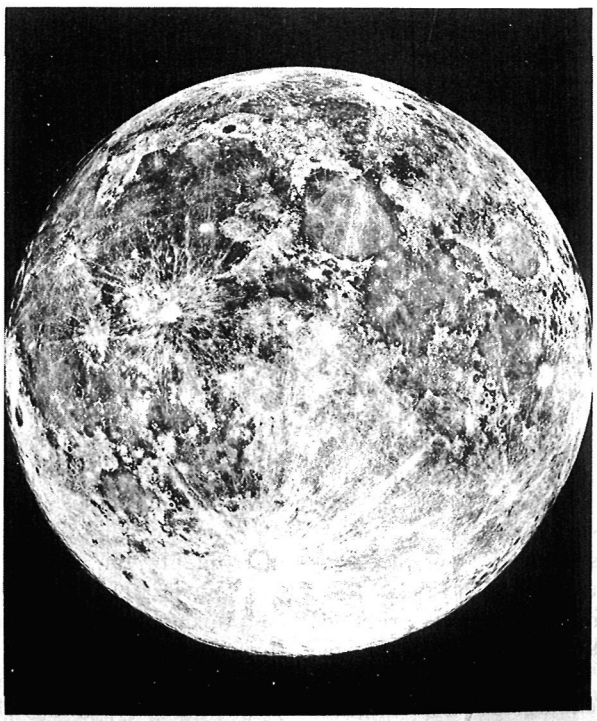
En el espacio hay belleza y orden. No hay cambios atmosféricos y hay regularidad. Todo se puede prever... Todo en el espacio obedece a las leyes de la Física. Si se conocen estas leyes y se obedecen, el espacio nos tratará amablemente. Y no se diga que el hombre no pertenece a él. El hombre pertenece a dondequiera que se decida a ir y se adaptará perfectamente cuando llegue allí."

WERNHER VON BRAUN

Leyendo este juicio del mago del espacio, por una remota asociación de ideas, se le vienen a uno a las mientes los gigantescos desplazamientos emigratorios de pueblos seculares que un día decidieron abandonar los lugares que les vieron nacer y, desafiando los peligros de lo desconocido, avanzaron por los caminos de la Tierra —«lugar desordenado e incierto»— en busca de su *Tierra de Promisión*. Una vez hallada, tras penalidades y sufrimientos inenarrables, se establecieron y gestaron los pueblos supercivilizados.

¿Es que puede ser la Luna nuestra *Tierra de Promisión*? Decididamente, no. Entonces para qué este empeño en llegar a ella? ¿Por qué gastar tanto dinero en ello?

Desde los tiempos del colegio no hemos tomado demasiadas confianzas con la Luna, hay que reconocerlo. Le perdimos el respeto cuando nos enteramos que no tenía jerarquía de planeta, que no era más que un simple satélite de la Tierra, menos que eso, escoria cósmica achicharrada por el Sol durante el día y congelada a temperaturas subárticas durante la noche; sin atmósfera, estéril, sin vida; sometida a tremendas radiaciones y blanco secular de los meteoritos que han dejado máculas sobre su superficie fosilizada apreciables a simple vista. Era lógico, pues, que no le concediésemos importancia; pero la tiene, y mucha, en muy diversos aspectos.

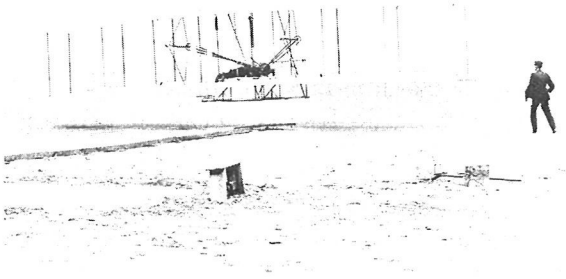


Fotografía de la Luna en su catorceno día, en la que se muestra la zona prevista para el aterrizaje de los primeros astronautas lunares.

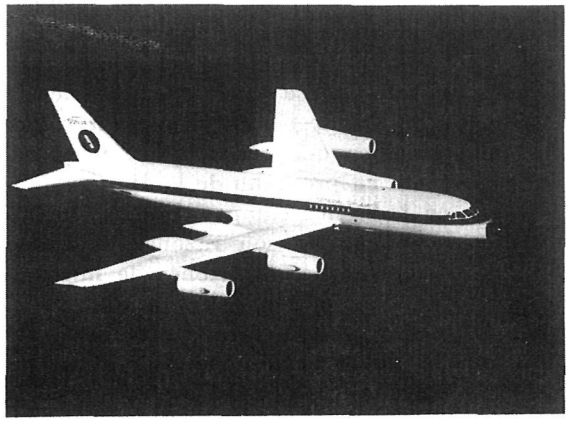
El primero y más importante de momento, a efectos de la exploración del espacio, es su carencia de atmósfera.

Los habitantes de la Tierra vivimos como inmersos en el fondo de una inmensa sima, tan profunda como nuestra atmósfera; sima que

El "Kitty Hawk", biplano fabuloso ya en el que Wilbur Wright realizó su histórico vuelo el año 1903.



Pasado medio siglo, la ingeniería y la ciencia aeronáutica han producido aviones supersónicos.

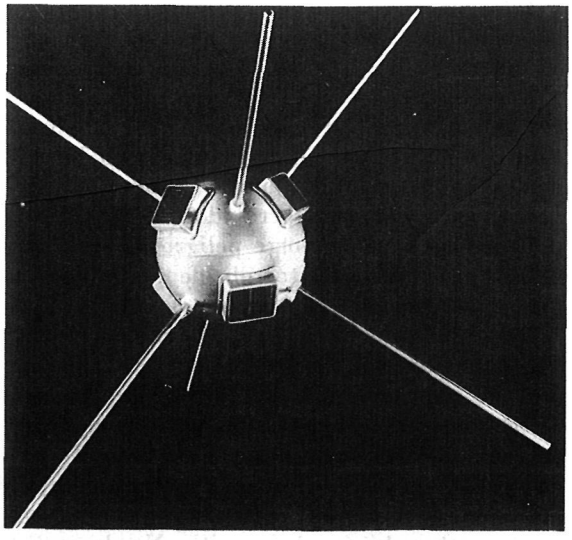


tenemos que remontar para realizar cualquier exploración en el cosmos. Esta operación es la más costosa de cuantas intervienen en los programas espaciales y limita el campo de acción de las mismas. De ahí que ya esté en vías de realización el establecimiento de estaciones espaciales en órbita terrestre, que situadas poco más allá del umbral atmosférico obviarían este inconveniente.

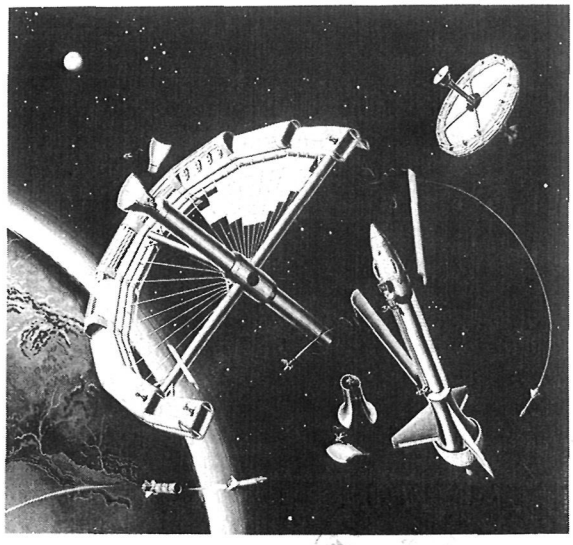
La Luna, por tanto, debido a su carencia de atmósfera y escasa gravedad, sería la estación central de partida ideal para las expediciones espaciales desde la Tierra. Una red de estaciones en órbita terrestre para enlazar con la Luna constituirían con ésta el mejor sistema de tráfico interplanetario.

¿Fantasía? Nada de eso. El 17 de diciembre de este año hará sesenta del primer vuelo de los hermanos Wright, y apenas seis años del lanzamiento del primer satélite al espacio. Hoy, aviones aerodinámicos cruzan los cielos a velocidades supersónicas, y el hombre ha penetrado definitivamente en el espacio. Nada hay que se oponga a que el hombre llegue a la Luna para antes de 1970.

Nuestro satélite es uno de los cuerpos celestes más interesantes del sistema solar. Su superficie puede que se haya mantenido intacta a través de los siglos al carecer de los demoledores efectos meteorológicos. La exploración sobre el terreno sería de inestimable valor científico para llegar a conocer la for-



Este modesto satélite, el Vanguard I, fue puesto en órbita hace seis años y sigue en el espacio.



Modelo de una posible estación espacial en órbita para enlazar los vuelos desde la Tierra a su satélite.

mación de nuestro sistema solar.

Las condiciones de alto vacío que en ella existen permitirían el desarrollo de técnicas e investigaciones de gran interés para la Tierra. Muchas industrias clave del mundo moderno precisan de ese vacío —imposible de lograr en la Tierra— para conseguir avances inimaginables que redundarían muy beneficiosamente en provecho de la Humanidad.

Y así, en todos los campos. Por eso hemos de ir a la Luna. No son razones de éxodo bíblico, ni mucho menos razones de imperialismo militar las que nos llevan allí. Si el hombre de hoy quiere llegar a la Luna, los fines que le mueven están impulsados por los nobles y elevados ideales del espíritu y de la inteligencia al servicio del progreso humano.

En nuestro número del pasado mes de marzo exponíamos sucintamente las técnicas que se encuentran en desarrollo para acortar en el tiempo la efemérides del gran viaje. Un día, antes de 1970, el hombre llegará a la Luna y permanecerá en ella. Se establecerán bases selenitas, por duras y desfavorables que sean las condiciones que se encuentren, al igual que se han establecido en las regiones polares de nuestro planeta. Desde ellas, al igual que en estas últimas, se podrán conseguir avances insospechados de nuestro cosmos, velados hoy a la investigación por nuestra envuelta atmosférica.

No es, pues, un «despilfarro» ni una aventura de locos el querer poner al hombre en la Luna; «el hombre pertenece a dondequiera que se decida a ir y se adaptará perfectamente cuando llegue allí», dice Von Braun. Que así ha sido y que así será nos lo demuestran los grandes descubrimientos históricos que en todos los campos consigue, ha conseguido y continúa consiguiendo el espíritu inmortal del hombre.

La compañía norteamericana Raytheon ha dado a conocer el invento de un comunicador portátil que permite celebrar conversaciones confidenciales entre personas distantes entre sí hasta 16 kilómetros, por medio de un haz infrarrojo, del grueso de un lápiz, que establece la línea particular deseada. Ese comunicador se puede utilizar de día y de noche en todos los climas. Transforma la voz en rayos infrarrojos y envía éstos a su destino, donde un segundo comunicador restablece el sonido primitivo.

UNA PAGINA HISTORICA

Relato de la reunión del Gabinete del Presidente Lincoln en que éste leyó el borrador de su proclama dando libertad a los esclavos el 22 de septiembre de 1862. Tomado del diario personal de Salmon P. Chase, Secretario del Tesoro.

22 de septiembre, lunes.—Al Departamento alrededor de las 9. Vino un mensajero del Departamento de Estado con aviso para que se reunieran a las 12 los Jefes de Departamento. Recibí a varios visitantes. Fui a la Casa Blanca.

Estaban presentes todos los miembros del Gabinete. Hablamos de asuntos generales, y el Presidente dijo que Artemus Ward [escritor humorista] le había enviado su libro. Dijo que nos iba a leer un capítulo que encontraba muy gracioso. Lo leyó y pareció disfrutar mucho con él. Los Jefes, también (menos Stanton [Secretario de Guerra]), naturalmente. El capítulo fue *Atentado descarado en Utica.*

El Presidente, más grave el tono de su voz, nos dijo:

«Señores, como saben ustedes, he pensado mucho acerca de la relación que existe entre esta guerra y la esclavitud. Y recordarán ustedes todos que, hace unas semanas, les leí un Decreto que había preparado sobre el asunto, el cual no fue publicado debido a algunas objeciones que presentaron ustedes. He reflexionado mucho sobre el tema desde entonces, y he pensado que probablemente llegaría el momento de actuar en este asunto. Creo que el momento ha llegado. Mucho me gustaría que el momento fuese más propicio. Mucho me gustaría que estuviésemos en mejor situación. La actuación del Ejército contra los rebeldes no ha sido tan buena como fuera mi deseo. Pero han sido arrojados de Maryland, y Pensilvania ya no corre peligro de ser invadida. Cuando el ejército rebelde se hallaba en Frederick, decidí que en el momento en que fuera expulsado de Maryland publicaría una Proclamación de Emancipación de la índole que me pareciera más útil. No le dije nada a nadie. Pero me prometí algo y lo prometí a... (vacilando ligeramente) mi Hacedor. El ejército rebelde ha sido expulsado y voy a cumplir mi promesa. Los he convocado a ustedes para que escuchen lo que he escrito. No deseo sus consejos acerca del tema central, pues acerca de él ya he tomado una decisión. Digo esto sin propósito de nada que no sea respeto para con ustedes. Mas ya conozco los pareceres personales de todos sobre este asunto. Me los han expresado anteriormente y los he considerado tan a fondo y cuidadosamente como me ha sido posible. Lo que he escrito es lo que mis reflexiones me han decidido que debo decir. Si hay algo en las expresiones que empleo, o en cualquier otra cosa poco importante, que alguno de ustedes crea que debiera ser cambiado, escucharé sus ideas con gusto. Otra observación deseo hacer. Sé muy bien que muchos otros podrían, en este asunto como en otros, hacerlo mejor que yo; y si creyese que alguien disfruta de la confianza pública en mayor grado que yo, y si me fuera conocido un procedimiento constitucional mediante el cual pudiera colocarle en mi lugar, ocuparía mi puesto. Se lo cedería con gusto. Mas aunque estimo que no gozo de la confianza del pueblo en igual medida que antes, no conozco a nadie, si se tiene todo en cuenta, que disfrute de más. Y en cualquier caso, no existe ningún procedimiento para que yo pueda colocar a ningún otro hombre en mi puesto. Lo ocupo yo. He de hacerlo lo mejor que pueda, y he de aceptar la responsabilidad de tomar el camino que crea que debo tomar.»

El Presidente pasó entonces a leer su Proclama de la Emancipación, haciendo algunos comentarios según leía y dando muestras de que había estudiado el asunto por completo a la luz de todas las observaciones que le habían sido ofrecidas.

Así que acabó, el Gob. Seward [el Secretario de Estado] dijo: «Decidida como está la cuestión general, nada hay que decir ya sobre ella. Pero ¿no añadiría claridad y firmeza a la Proclama el omitir las referencias a que el acto será apoyado durante todo el mandato del actual Presidente, y no limitarse a decir que el Gobierno *reconoce,* sino que mantendrá la libertad que proclama?»

Entonces yo dije: «Lo que ha dicho usted, señor Presidente, me convence plenamente de que ha estudiado usted todas las ideas que le han sido presentadas con detenimiento amable y sencillo. Y ha expresado usted la conclusión a que ha llegado con claridad y sin ambages. Tiene usted derecho a hacerlo, y según el juramento prestado al ocupar el cargo también tiene el deber de hacerlo. La Proclama, desde luego, no traza el camino que a mí me resultaría exactamente preferible. Pero estoy dispuesto a aceptarla como está redactada, y a defenderla de todo corazón. Creo, no obstante, que las ideas expresadas por el Gob. Seward son muy sensatas, y me congratularía verlas aceptadas.»

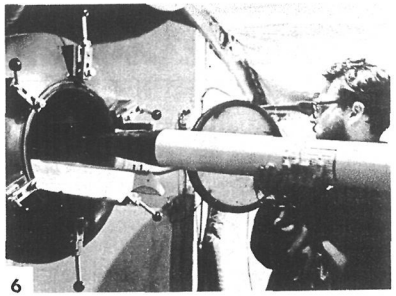
El Presidente nos preguntó entonces individualmente nuestras opiniones sobre las modificaciones propuestas, diciendo que no tenía especial interés en las frases que había empleado. Todos se mostraron a favor de la modificación, y fue aceptada. Propuso entonces el Gob. Seward que en el párrafo alusivo a la colonización [negra, en América u otros continentes] se usasen palabras que mostraran que la colonización propuesta necesitaría el consentimiento de los colonos y el consentimiento de los Estados en los que se buscara establecer colonias. Esto también se aprobó, y no se propusieron más modificaciones. Mr. Blair [Director de Correos] dijo entonces que, por estar ya decidida la cuestión, no presentaría ninguna objeción a la promulgación de la Proclama, pero que quisiera pedir que su informe, presentado algunos días antes y contrario a la medida, fuese archivado con la Proclama.

El Presidente dio su consentimiento sin demora. Pasó entonces Mr. Blair a decir que temía la influencia de la Proclama en los Estados fronterizos y en el Ejército, y explicó con alguna extensión los motivos de sus recelos. Mas aclaró de la manera más explícita que no tenía objeción alguna a la Emancipación *per se,* diciendo que siempre había sido personalmente partidario de ella y que siempre había aprobado la Emancipación inmediata en el corazón de los Estados esclavistas antes que aceptar la perpetuación del sistema.

1

2

5



6

1 RELEVO DE MANDO: Los contraalmiran es James R. Reedy (iz.), nuevo comanda e de la operación Deep Freeze 63, y Da d M. Tyree, director del programa desde al il de 1959, se saludan en la ceremonia de rel o celebrada el 26 de noviembre en la esac n Polo Sur Amundsen-Scott.

2 ESTACION BYRD: En avión equipado con patines llega a la estación Nueva Byrd —a 1.200 km. del estrecho de McMurdo— el nuevo personal de apoyo de la Operación Deep Freeze 63.

3 LA ESTACION DE McMURDO: Vista aérea de la estación, base logística de aprovisionamiento. Arriba, a la derecha, se ve la central termonuclear montada en la Operación Deep Freeze 62.

4 ENERGIA ATOMICA EN LA ANTARTIDA: El especialista de la Armada, Harold Swainford, gobierna el cuadro de mando de la central termonuclear de McMurdo, que tiene una capacidad de producción de 1.500 kilovatios de energía.

La exploración en la Antártida

"OPERACION DEEP FREEZE 63"

LOS programas *Operación Deep Freeze*, a cargo de la Armada de los Estados Unidos se iniciaron con motivo del Año Geofísico Internacional, como colaboración de los Estados Unidos para la preparación y apoyo logístico de las exploraciones geofísicas y geológicas en el subcontinente antártico.

La presente información gráfica nos muestra algunas de las actividades de los científicos y del personal de apoyo de la Armada norteamericanos durante la *Operación Deep Freeze 63*. Destacan entre ellas viajes transcontinentales de exploración, ampliación de las instalaciones existentes, erección de nuevas estructuras y establecimiento de nuevos campamentos científicos y logísticos.

En el programa del correspondiente verano antártico —octubre del 62 a marzo del 63— han intervenido unos 4.000 hombres. Invernaron en la Antártida 288 norteamericanos al finalizar el pasado marzo la *Operación Deep Freeze 62*.

Estados Unidos tiene establecida en la Antártida cuatro estaciones permanentes: Nueva Byrd, Polo Sur Amundsen-Scott, McMurdo y Hallett, esta última conjuntamente con Nueva Zelanda. Las fotografías de estas dos páginas muestran dos de las estaciones.

5 INVESTIGACION SISMOLOGICA: Raymond Dibble, sismólogo de Nueva Zelanda, realizando sondeos en la Meseta del Glaciar de Ross para el estudio de las causas de los sismos en la Antártida, que han sido un enigma durante años.

6 ESTUDIOS DE LA ALTA ATMOSFERA: Lanzamiento de cohetes-sonda Arcas en la estación McMurdo para conseguir información sobre el súbito calentamiento de la alta atmósfera antártica.

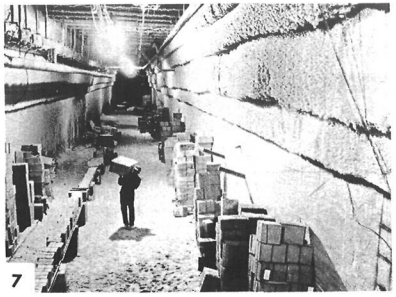
7 ACCESO A LA "CIUDAD" BAJO LA NIEVE: Escotillas de entrada a la "ciudad" creada bajo la nieve. La extremada crudeza del tiempo obliga a estos sistemas de acceso. Durante el invierno nadie sale al exterior sin razón urgente.

8 "CIUDAD" BAJO LA NIEVE: Mediante un sistema de túneles prefabricados se han resuelto en la Antártida los problemas de alojamiento. Véase uno de los túneles empleados como almacén.

3

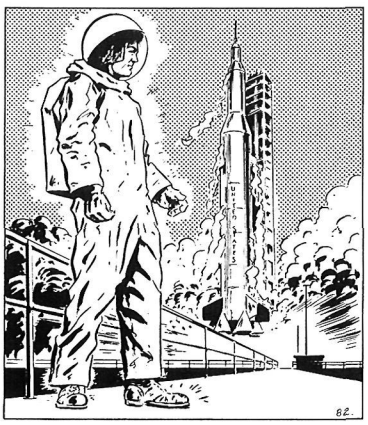
4

8

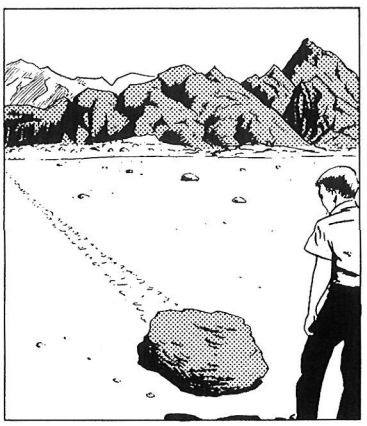


7

Curiosidades



¡Digno de un rey! Este traje está recubierto de oro puro y está destinado a proteger a los servidores de los cohetes norteamericanos de las temperaturas de 1.600 grados centígrados que podrían producirse por una ignición prematura del combustible. El traje, de material casi indestructible, está cubierto de una capa de oro de 24 quilates.



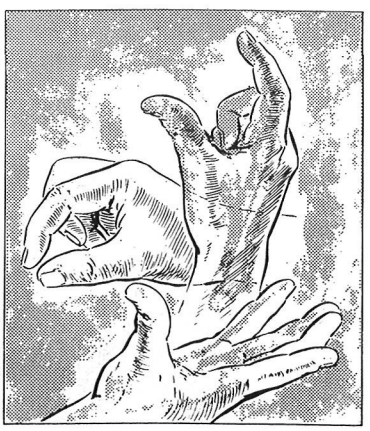
El Valle de la Muerte, en California, que es el punto más bajo de los Estados Unidos, encierra muchos misterios. Quizá uno de los más notables sea el de las rocas que caminan. El fenómeno ha sido mencionado, pero nunca totalmente explicado, en muchas revistas científicas. Las rocas dejan una clara huella que muestra la ruta que han seguido.

Los científicos construyen los satélites con una asepsia tal que recuerda la de los hospitales. Antes de montar sus componentes electrónicos se desinfectan las manos como los médicos, esterilizan sus zapatos y se ponen batines, mascarillas y gorros. Cualquier contaminación podría debilitar la resistencia ante los muy abundantes riesgos del espacio.

A temperaturas superfrías, suceden cosas extrañas. La goma se astilla como el cristal. El aire se solidifica. El gas helio se torna líquido y se derrama en su vasija desafiando a la gravedad. Se está estudiando esta propiedad, ya que varios centenares de metros cúbicos de gas metano caben, en forma líquida, en sólo un metro cúbico, lo cual es un gran ahorro.

Los Laboratorios Telefónicos Bell, diseñadores del Telstar, han creado unos amplificadores para los cables submarinos que depositados de 32 en 32 kilómetros a lo largo de un cable, amplifican la voz 100.000 veces y permiten 128 conversaciones simultáneas, en ambas direcciones, por un solo cable. Tienen una duración de unos veinte años.

La mano humana es el aparato de ingeniería mecánica más perfecto de cuantos se han creado. Es capaz de realizar miles de misiones. Cuenta en su interior con ocho huesos en la muñeca, cinco en la palma y 14 en los dedos, y está accionada por más de 30 músculos. Todas las extremidades anteriores de los animales siguen un esquema similar al de la mano.



De campesino a abogado

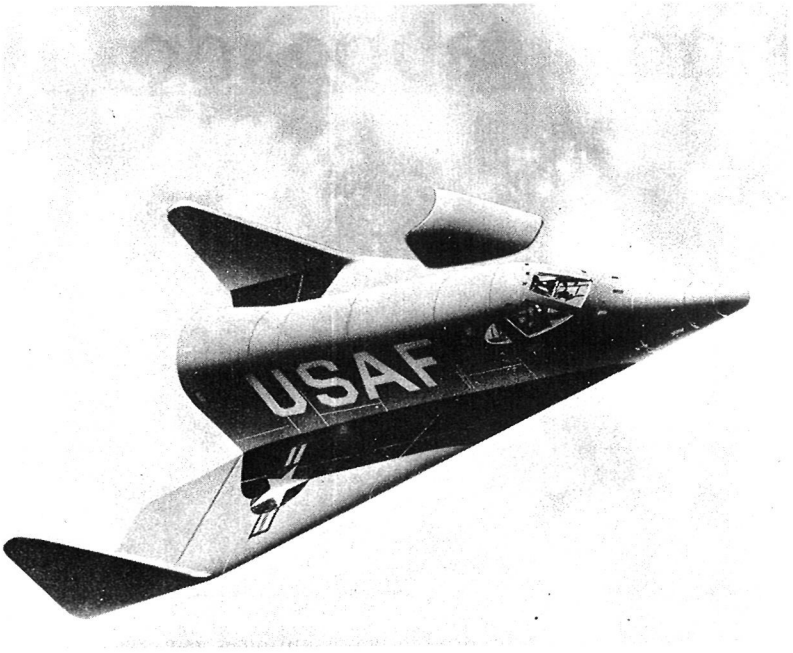
LOS Estados Unidos se hallaban sumergidos en una gravísima crisis económica el año 1932, y sus campesinos padecían además una sequía prolongada y nubes de polvo.

Cuando Franklin Delano Roosevelt presentó aquel año su candidatura a la Presidencia de la nación, propuso un nuevo programa destinado a poner fin a la depresión mediante métodos democráticos, sin limitar las libertades individuales. Triunfador en las elecciones, se preocupó inmediatamente de la suerte de los labradores.

Entre éstos se contaba Daniel Gallagher, adolescente que está al lado de su madre en la fotografía de arriba, a la izquierda, tomada en aquella época, y en la que figura la familia Gallagher. Esta tuvo que vender su finca, antes muy productiva y entonces convertida en un erial cubierto de polvo.

El padre de Daniel, gracias a la solicitud del Gobierno, encontró empleo en otra finca y pudo dar carrera a todos sus hijos. Ejemplo del éxito que tuvo en la lucha contra la adversidad es Daniel mismo, que ejerce la abogacía y tiene siete hijos, en unión de los cuales y de su esposa aparece arriba, a la derecha.

Tal vez Daniel eche de menos algunas veces la vieja casa de su antigua finca (abajo, a la izquierda), arrastrado por añoranzas de su juventud, pero esas nostalgias desaparecen seguramente cuando contempla su vivienda actual (abajo, a la derecha), donde sus hijos crecen robustos y sanos. Hoy día los campesinos americanos viven como nunca.



X-20 sucesor del X-15

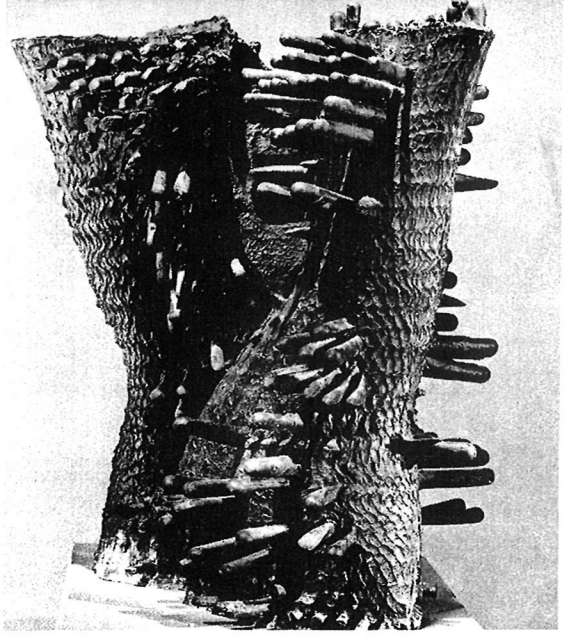
EL más moderno vehículo de investigación aeroespacial de los Estados Unidos, el X-20, sucesor del X-15, que con tanto éxito ha realizado varias misiones batiendo diversas marcas de altitud y velocidad, realizará su primer vuelo de pruebas en 1965. En julio de 1963 ya se habrán gastado casi cuatrocientos millones de dólares en este proyecto.

El X-20, que con anterioridad había sido denominado «Dyna-Soar» (abreviatura de palabras inglesas que significan «planeador dinámico»), es una nave espacial con alas en forma de delta destinada a ser puesta en órbita en 1965 por un cohete impulsor Titán III-C. El piloto tendrá completo dominio de la nave en el espacio, tras su reingreso en la atmósfera y durante el aterrizaje. Durante un vuelo orbital podrá poner en marcha y detener varias veces los motores cohéticos de su nave.

En el diseño y construcción del X-20 se está empleando la información obtenida durante los vuelos de su predecesor, el X-15, y en el curso de los vuelos espaciales de los pilotos del proyecto Mercurio. A su vez, algunos de los datos que se obtengan con el X-20 servirán para el proyecto Apollo de enviar tres hombres a la Luna en el curso de esta década.

El X-20 tendrá que llevar a cabo diversas misiones y pruebas antes de que realice su misión definitiva. Una vez que hayan terminado los estudios y comprobaciones en tierra, se le fijará bajo el ala de un B-52, como al X-15, y se le dejará en libertad para realizar el descenso. Esta operación la efectuará varias veces desde grandes alturas y el piloto bajará planeando a velocidades de 960 kms. por hora para evaluar su estabilidad y obediencia a los mandos. Después de las necesarias modificaciones, el X-20 utilizará sus motores para lograr en la atmósfera velocidades supersónicas. El paso siguiente será colocarlo sobre un cohete Titán III-C, en Cabo Cañaveral, y ponerlo en órbita, sin piloto, dirigiéndolo y haciéndolo aterrizar por control remoto. Si todo va bien, un piloto efectuará el vuelo siguiente durante una o dos órbitas.

En un vuelo orbital normal comenzará su maniobra de reingreso en la atmósfera sobre Africa, empleando retrocohetes, como han hecho los pilotos del proyecto Mercurio. Luego, el X-20 bajará planeando durante unos 30 minutos, cruzando la atmósfera en un ángulo más obtuso que el de las cápsulas Mercurio. Ello permitirá la disipación del calor producido por la fricción sobre las superficies exteriores hasta unos 2.200 grados centígrados. Luego planeará hasta California, deslizándose, hasta aterrizar, con los motores parados.



"Sarracenos del año 1215", bronce de Agostini.

"Triunfo del Huevo", talla de John Flannagan.

Excepcional exposición escultórica

En el Museo Guggenheim de Nueva York, del 22 de octubre de 1962 hasta el 20 de enero de este año, se ha presentado una excepcional exposición de obras de arte escultórico, 444 en total, entre las que figuraban algunas de Rodin, Matisse, Giacometti, Marini, Manzù, Hajdu, Moore y Smith, y que proporcionaban al visitante una visión panorámica de la escultura durante los últimos cien años.

Las obras forman parte de la colección de Joseph H. Hirshhorn, cuya madre viuda emigró a los Estados Unidos desde Letonia, con sus trece hijos, en 1905. Joseph contaba a la sazón seis años. El éxito de Hirshhorn como capitán de industria ha adquirido proporciones legendarias y también su amor por las bellas artes y su filantrópica protección a los artistas. Durante cuarenta años ha sido un coleccionista infatigable, tanto de pintura (obras americanas de los siglos XVIII y XIX), como de esculturas (especialmente europeas y norteamericanas de los grandes escultores de los siglos XIX y XX).

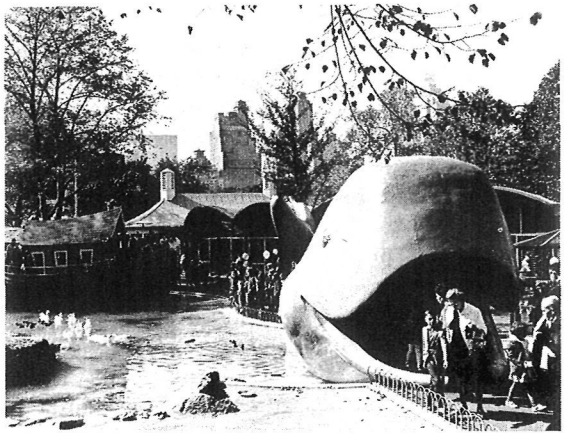
Henry Moore, Brancusi y Giacometti, y los norteamericanos David Smith, Alexander Calder y John Flannagan son sus favoritos. La exposición de parte de las obras de esta colección ha constituido un auténtico éxito.

"Los Ciudadanos de Calais", bronce de Rodin.

El Central Park de Nueva York

EN la Isla de Manhattan, el acero y el ladrillo, el cristal y el cemento forman grandes bloques que se alzan esbeltos hacia el cielo. Son los famosos rascacielos neoyorquinos, las gigantescas colmenas de la urbe en las que se vive o se trabaja. Si subimos al Centro Rockefeller, uno de esos edificios de 70 pisos, la vista descubre un grandioso panorama. En primer término, la apretada masa de los rascacielos del centro de Manhattan. En la distancia, más y más edificios. Y entre estos gigantes, que parecen acantilados fantásticos, engastado como una esmeralda, se nos muestra Central Park, un bucólico oasis rectangular rodeado por el bullicio de la urbe, intacto, dedicado plenamente al descanso y el recreo, aunque si se vendiese como solar alcanzaría cifras astronómicas.

Central Park es la materialización de la idea de un poeta. Fue éste William Cullen Bryant, quien en 1844 escribía en el *Evening Post*: «Los calores del verano ya están sobre nosotros, y mientras que algunos dejan la ciudad en busca de sombreados retiros en el campo, otros se refrescan en cortas excursiones a Hoboken o New Brighton... Si las autoridades públicas... hiciesen lo que está en su mano, podrían dar a nuestra gran población una am-



Arriba: **En el Parque Zoológico Infantil hay escenificaciones de historias que los pequeños conocen. Aquí vemos la Ballena de Jonás y el Arca de Noé.** Centro: **Una pista de hielo artificial permite patinar de octubre a abril.** Abajo: **La Fuente de Betsaida y, tras ella, El Lago, en el cual las gentes se diverten remando.**

plia zona de recreo... a la que pudiésemos llegar sin salir de la ciudad.»

Los neoyorquinos apoyaron la idea del poeta, y en 1856 la ciudad compró un trozo de terreno rocoso y desnudo en las afueras. Esos terrenos son hoy Central Park, una zona verde de 4.000 metros de longitud y 800 de anchura, que constituye uno de los ejemplos más destacados de previsión y ordenación urbana.

Central Park llegó a ser lo que es hoy a través de un concurso convocado por la ciudad a fin de premiar el mejor proyecto para el parque. Obtuvo el premio un trabajo presentado bajo el lema «Césped», que era obra de dos jóvenes especializados en la arquitectura del paisaje: Frederick Law Olmsted y Calvert Vaux.

En la actualidad, el Parque está cercado por un muro de piedra que tiene puertas de entrada de cuando en cuando. Las dos autopistas que lo cruzan están trazadas, por idea de Olmsted y Vaux, de tal forma que los cruces se efectúan por debajo de ellas, así que los paseantes no tienen que preocuparse por el tráfico rodado. En el interior del Parque hay bosquecillos y colinas, jardines, lagos y estanques. Algunas de las primitivas rocas del lugar perduran como motivos románticos. Cincuenta y seis kilómetros de sendas serpentean por el lugar. Muchas son las cosas que en el mismo pueden servir de recreo, además de la belleza de los parajes. Cabe contemplar 250 especies de aves migratorias en el Santuario de los Pájaros, o explorar El Paseo, un denso bosque en el centro del Parque. Para los atletas hay pistas de carreras, campos de tenis y de beisbol. Los aficionados al ajedrez tienen también tableros de piedra para este juego. Los jinetes cuentan con casi diez kilómetros de pista para cabalgar. Los niños pequeños disponen de más de una docena de lugares de juego especialmente reservados para ellos. Abundan los lugares en que patinar, los lagos en que remar, y hay uno de éstos dedicado a las regatas de barquitos en miniatura. Existe un Parque Zoológico para los mayores y otro infantil, en el cual los adultos no pueden entrar más que los lunes si no van acompañados por un niño. Se dan, además, conciertos y representaciones teatrales al aire libre...

No cabe describir en pocas líneas ni todas las atracciones ni todas las bellezas de Central Park. Allí, entre los rascacielos, se ha hecho realidad el sueño de un poeta por la visión y el cariño de los neoyorquinos...

Robert Frost

(1874-1963)

Un día de 1912 llegó a Londres un hombre que quería ser poeta. Había vendido la modesta heredad de la que como labrador había venido viviendo en Nueva Inglaterra, y abandonando su patria se trasladó a Inglaterra, en donde nadie le conocía, para dedicarse a escribir versos «sin necesidad de tener que avergonzarse de ser pobre». Estas palabras suyas y la poco prudente liquidación de sus bienes raíces pudieran hacer suponer que se trataba del impulso alocado de un muchacho. Pero este hombre llevaba ya diecisiete años casado, había tenido varios hijos y fue precisamente su mujer quien le animó a vender sus tierras y emprender la arriesgada aventura de tratar de ganarse la vida en un país extranjero escribiendo poesías. Más peligrosa ha de juzgarse tal aventura si se tiene en cuenta que aunque escribió versos desde sus años de colegial, solamente había conseguido publicar muy escasos de ellos en algunas revistas, lo que no le dio ni fama ni beneficio.

Se llamaba este hombre Robert Frost. Su vocación, la animosa decisión con que determinó seguirla y sus dotes le llevarían a ser uno de los más grandes poetas norteamericanos de todos los tiempos.

* * *

Corrían en aquella sazón tiempos renovadores y revolucionarios en la poesía de los Estados Unidos. Precisamente el mismo año en que Frost llegó a Inglaterra, iniciaron su publicación dos revistas norteamericanas que tuvieron muy grande importancia para la «nueva poesía»: *The Lyric Year* y *Poetry: A Magazine of Verse*. En el primer número de *Poetry* se publicarían dos poesías de Ezra Pound, cuyo nombre no tardaría en quedar íntimamente ligado a las tendencias de un grupo de poetas americanos que buscaban nuevos métodos, nuevas técnicas, nuevas orientaciones.

Pronto pudo advertirse que, acabase aquello en lo que acabara, podía asegurarse que la «nueva poesía» iba a ser más recia, más vital, más humana, y que como ocurría con los músicos, con los pintores y con los novelistas nuevos, los nuevos poetas buscaban librarse de restricciones, de cánones tradicionales y de «precedentes». Los nuevos poetas también mostraban una característica muy generalizada: la de interesarse hondamente por el pueblo y por la manera de hablar del pueblo.

Entre los nuevos poetas descollaban ya, en Estados Unidos, Vachel Lindsay (1879-1931), Edgar Lee Masters (1869-1950) y Carl Sandburg (1878), poeta este último eminentemente norteamericano y señalado representante de la nueva poesía, que fue al pueblo en busca de inspiración, de sabiduría y hasta de prosodia.

También en 1912 existía en Londres un grupo de poetas que andaban ocupados en algo casi idéntico (Rupert Brook, T. S. Eliot, Lascelles Abercrombie, Wilfrid Gibson, Edward Thomas, Ezra Pound, Richard Aldington, F. S. Flint, Hilda Doolittle y otros), americanos algunos de ellos e ingleses los demás. Este grupo estaba en contacto con la extraordinaria mujer, directora de *Poetry*, Harriet Monroe, y dieron gran prestancia a la revista, que con su encendida defensa de las nuevas tendencias poéticas, logró que la poesía se convirtiese en «noticia» en la mayor parte de la prensa nacional. Si Harriet Monroe fue la fundadora de la revista de Chicago, su alma fue Ezra Pound desde Londres.

Partiendo de las ideas de T. E. Hulme —acérrime enemigo del romanticismo—, estos hombres y mujeres andaban buscando, más sistemáticamente que los «nuevos poetas» del otro lado del Atlántico, nuevas maneras de versificar y una estética que las justificase. Hulme era partidario de una poesía «alegre, seca, cultivada», en la que las palabras fuesen empleadas con exactitud rigurosa y en la que no se admitiesen romanticismos trasnochados. Era este grupo el de los *imagists* o *imaginistas*, parientes literarios no lejanos de los más famosos *simbolistas*.

Los imaginistas no rechazaban el metro y la consonancia, pero negaban la validez de cualquier preceptiva literaria del pasado y defendían la legitimidad y la belleza del verso libre, que había de desarrollar, al decir de algunos, «cadencias arrítmicas» internas.

El empleo del verso libre provocó en Inglaterra tan encendidas controversias como en América.

Mientras perduraban estas apasionadas polémicas —que en cierto modo no han cesado todavía—, Ezra Pound alcanzó la fama y Robert Frost logró que le publicaran una poesía en el segundo número de *Poetry*, quizá por indicación o recomendación de Pound. Aquello era un principio, mas desde luego no bastaba para hacer creer a Frost, hombre de familia, que pudiese vivir en Inglaterra de lo que le produjera la poesía. Y Frost determinó volver a lo que de manera tan irresistible le atrajo durante toda su vida: la tierra y su labranza. Buscó una granja modesta al norte de Bristol, ciudad comercial, industrial y naviera, y allá se marchó para repartir sus horas entre la poesía y las faenas camperas.

Frost logró publicar dos tomos de versos en Londres y regresó a América durante la primera guerra mundial, dejando su nombre establecido en Inglaterra como el de uno de los más señalados poetas de habla inglesa de su generación. Cuando el poeta desembarcó en su patria se descubrió famoso. Editores y directores de revistas acudieron a él solicitando sus versos, y universidad tras universidad le hicieron ofertas para que diese conferencias, para que aceptase cátedras.

Frost se retiró a Nueva Hampshire, volviendo nuevamente al campo para vivir en íntimo contacto con aquella naturaleza adusta pero, a la vez, amabilísima, en donde manaba la fuente de su inspiración. Es curioso observar que Frost escribió durante su estancia en Inglaterra sus poesías más profundamente americanas, casi sin excepción sobre asuntos y escenas de Nueva Inglaterra, y nunca escribió sobre temas ingleses.

Nadie sospecharía al leer la copiosa obra de Frost que el poeta nació en la bella ciudad californiana de San Francisco, alegre y soleada, y que allí transcurrió su niñez. Sus versos siempre están empapados de los celajes y las umbrías y los oteros y los hocinos de Nueva Inglaterra.

* * *

En su bien amada Nueva Inglaterra, Frost fue perfilando sus recios y sencillos poemas (sencillos en apariencia), que hablan más que cantan, sobre la tierra y la gente, versos a la par bucólicos y metafísicos, con perfume de cantueso, de pan campesino recién cocido, y de tierra húmeda. Pocos poetas muestran tan continuado y largo desarrollo como Frost, o tan notable perfeccionamiento de forma y contenido al correr de los años. Su poesía se fue haciendo más didáctica, y su estilo más apretado, más conciso y más exacto. Mas la didáctica frostiana es alegre y deleitosa, como la risa de un regato montañero. A veces, Frost resulta algo oscuro y pudiera decirse que abusó de los «acertijos».

En sus últimos tiempos trata con frecuencia cada vez mayor del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el intelecto y el sentir, entre la ciencia y el espíritu, pero esta preocupación por el *conflicto* es perceptible incluso en sus primeras poesías. Durante sus tiempos postreros sus versos se hacen más filosóficos y sus típicos «bosques sombríos» llegan a convertirse en símbolos conceptuosos, de manera que recuerda a Heráclito, a quien Frost leía en versión original.

Frost nunca buscó ser un poeta «nacional»,

a pesar de ser un poeta absolutamente norteamericano. Es el poeta de Nueva Inglaterra, de la Nueva Inglaterra de los bosques umbríos, la de la nieve, el aire de matizada transparencia y el invierno crudo; la de los sotos y praderíos de verdor especialísimo y puestas de sol melancólicas, pero, no obstante, los versos de Frost saltan por encima de las vallas campestres para elevarse no hasta lo nacional, sino hasta lo universal. Si Frost es un poeta *local*, es también un poeta que, como ha dicho Mark Van Doren muy acertadamente, «puede ser comprendido en cualquier lugar por lectores versados en asuntos más antiguos y universales que las costumbres de un país, sea el que sea». Al trasluz de Nueva Inglaterra, Frost nos muestra el mundo de la imaginación, la palestra del hombre *agonistes*, el universo de la mente. «Sus poemas —dice Van Doren— comienzan en casa, como todos los buenos poemas, pero terminan en todas partes, como sólo consiguen hacerlo los mejores poemas.»

El «bosque sombrío» recurre en la poesía de Frost de manera casi obsesiva. Es un tema simbólico que ya aparece en uno de sus dos primeros volúmenes, publicados en Londres en 1913, en el que el autor invita a quien desee comprenderle a que le acompañe en sus *paseos por los bosques de Nueva Inglaterra*. «Voy solo por los bosques, en invierno...» Va solo por esos eternos parajes de su caminar reflexivo, pero invita al lector a que le acompañe si desea entender sus palabras, graves

y casi taciturnas a veces, risueñas y hasta jocosas otras; su vigorosa poesía, que reúne lo sutil y lo metafísico con sencillez y claridad para expresar directa u oblicuamente «la gran paradoja universal».

A lo largo de su dilatada obra, Frost nos hace reflexionar, pero también nos va legando jirones de escenas deliciosas: una casuca abandonada en el bosque, un labrador que repara un tejado, una mata de romero, un fresno joven, la primera nevada del año, un potro que huye con elástico galope, un bosque umbroso en el atardecer... Y pocos poetas han escrito tan penetrantemente y con tanta clarividencia acerca del hombre común. Sus monólogos resumen el pensamiento del poeta, del filósofo y del labriego, sublimando taumatúrgicamente el ritmo del habla vulgar y campesina.

* * *

«La muerte de Robert Frost —dijo el Presidente de los Estados Unidos, Kennedy— deja un vacío en el espíritu americano. Fue el gran poeta de nuestro tiempo. Su arte y su vida resumieron las cualidades esenciales de la Nueva Inglaterra que tanto amó: la fresca delicia que hallaba en la Naturaleza, la sencillez de su hablar, su sabiduría perspicaz y su visión penetrante de los últimos escondrijos del alma humana. Su muerte nos empobrece a todos. Mas ha legado a su país una obra poética imperecedera, en la que siempre hallarán los americanos delicia y comprensión. Tenía promesas que cumplir y mucho camino que recorrer. Ahora ya duerme.»

ELLA FITZGERALD "LA PRIMERA DAMA DEL JAZZ

QUINCE años. Esa edad tendría aquella chiquilla de raza negra que temblaba cada vez más a medida que se acercaba el momento en que había de aparecer ante el público para lucir sus talentos como bailarina. Maldecía la hora en que tuvo la debilidad de acceder a los deseos de unas amigas suyas y se inscribió en un concurso para personas dotadas de habilidades escénicas. Ahora veía que era incapaz de presentarse ante centenares de ojos curiosos.

Por último llegó su turno y se encontró, bien a su pesar, ante caras desconocidas. Tiritaba de miedo al fracaso y sus rodillas entrechocaban. Comprendió que no le era posible mover las piernas, pero, demasiado orgullosa para darse por vencida y hacer mutis ante la rechifla general, recurrió a otro de sus primores: el canto. Salió del concurso con el primer premio.

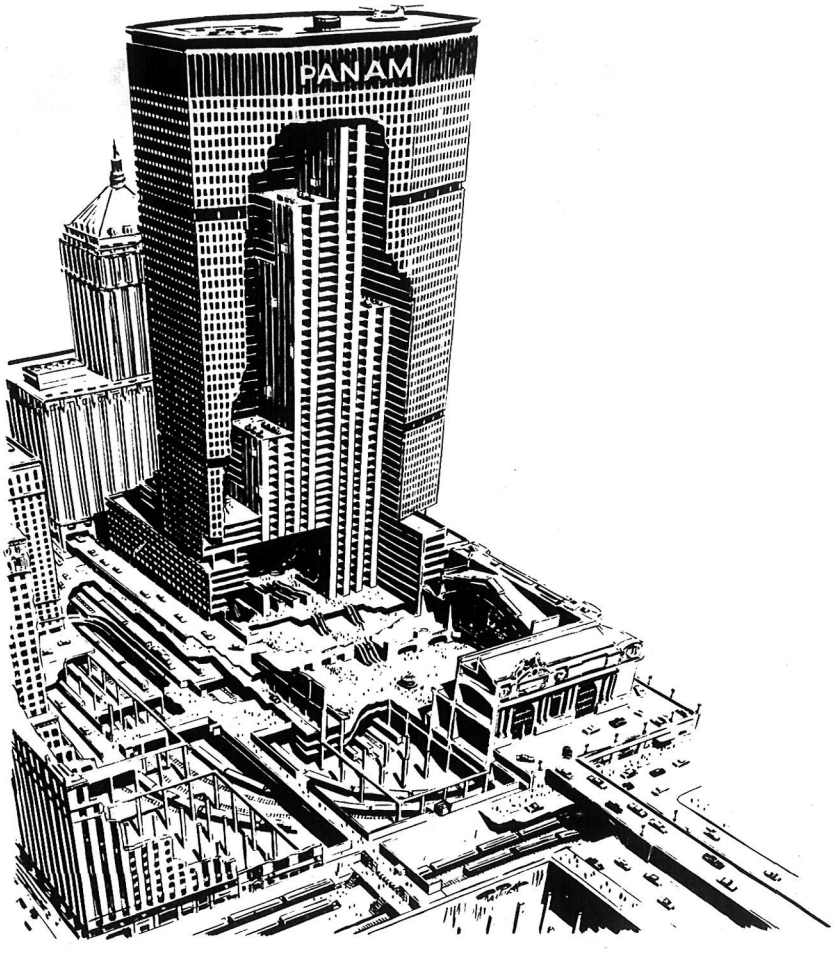
Tanto éxito tuvieron las canciones que interpretó, que Chick Webb, famoso director de una orquesta de jazz, al oirlas por casualidad la contrató como cantante. Y así empezó su carrera musical Ella Fitzgerald, conocida actualmente por el nombre de «la Primera Dama del Jazz».

No ha cursado nunca estudios serios de música, pero ya lleva veinticinco años entusiasmando a los públicos más variados con su voz. En sus canciones se encuentra siempre esa mezcla de alegría y dolor que representa la aportación de la gente de color norteamericana a la música de su país. Es una vocalista innata, dotada de un oído tan fino y exquisito que los músicos pueden valerse de su voz como diapasón para conseguir la nota exacta.

Nacida en el seno de una familia de muy modestos medios económicos, se quedó huérfana de padre y madre muy niña y se crió en el hogar de una tía suya en Nueva York. Después del comienzo de su carrera musical sólo tardó tres años en destacar, escribiendo ella misma sus canciones. Ya es autora de medio centenar. Cuando empezó a grabarlas en discos, el éxito fue fulminante. Se calcula que se venden anualmente medio millón de discos de esas canciones.

Ella ha cantado en innumerables sitios y ha viajado por el mundo entero, cosechando aplausos en todas sus actuaciones. Personalmente es una mujer alta, sonriente, atractiva, simpática, sencilla, jovial, generosa y muy femenina. Ha conseguido renombre mundial, pero en su vida privada evita en lo posible la publicidad y prefiere los placeres del hogar, en compañía de su hijo, de doce años de edad, del que no se separa cuando no está de viaje por motivos de su trabajo.

Los momentos más felices de la vida de Ella son indudablemente los que pasa con su hijo.



EL EDIFICIO DE LA PAN AMERICAN EN NUEVA YORK

Por Alden P. Armagnac

¿COMO es posible conducir a 25.000 personas a sus oficinas por la mañana, en un edificio de 50 pisos, y nuevamente a la calle al fin de la jornada? ¿Y cómo se hace para que 250.000 visitantes y curiosos puedan entrar y salir cada día?

Walter Gropius y «The Collaborative Architects», de Boston, diseñadores del nuevo Edificio «Pan Am», de Nueva York, han solucionado el gigantesco problema del tráfico humano con el mayor sistema de transporte de pasajeros que jamás se haya instalado en edificio: 18 escaleras mecánicas y 68 ascensores, de los cuales los que van a mayores alturas son de los más rápidos del mundo.

El edificio «Pan Am», una espectacular torre octogonal, es una ciudad dentro de un solo edificio.

Este edificio, destinado a oficinas, el mayor del mundo en su clase, hace alarde de sus 223.200 metros de suelos, cifra superada sólo por el Pentágono en Wáshington y el Merchandise Mart en Chicago. Y batiendo un «record» en la historia del alquiler de ofici-

nas, se han arrendado quince pisos a la Pan American, líneas aéreas, de la que ha tomado el nombre el edificio.

Los ocupantes del edificio consumirán electricidad que sería suficiente para 10.000 hogares: 120.000 kilowatios-hora diarios. El sistema de aire acondicionado mayor del mundo mantendrá una temperatura agradable durante el tiempo cálido.

Para ayudar a que las mareas humanas del edificio «Pan Am» puedan pasar a través de las otras, cuatro de las mayores escaleras mecánicas del edificio lo ponen directamente en comunicación con el piso superior del Terminal de la Gran Central. Al saltar de las puertas del tren a una escalera mecánica ascendente (que así serán tres de ellas en las «horas punta» de la mañana), las personas que vienen a trabajar desde los alrededores subirán a una velocidad de 36 metros por minuto hasta el nivel de la calle del edificio. Tras dar unos pocos pasos más, otra escalera mecánica muy rápida los lleva hasta el piso segundo, en el cual comienzan los ascensores. Otras escaleras mecánicas, al servicio de las entradas que hay al nivel de la calle, al Oeste y al Norte, ponen en comunicación la calle y los pisos segundo y tercero del vestíbulo de tres plantas. Las escalereas mecánicas de este edificio pueden transportar unas 50.000 personas por hora.

Ascensores automáticos transportarán a 20.000 personas por hora, a gran velocidad, hasta los pisos más altos. Seis ascensores irán hasta el piso superior a más de 480 metros por minuto, o sea, a 29 kilómetros por hora.

Horas de oficina ligeramente escalonadas ampliarán las horas de entrada y salida de los empleados. Con esta ayuda se espera que la capacidad de las escaleras mecánicas y de los ascensores evitarán embotellamientos a las nueve de la mañana y a las cinco de la tarde. Tres restaurantes dentro del edificio aminorarán la avalancha del mediodía hacia los lugares para comer fuera del mismo.

Los taxis y los automóviles particulares, dando la vuelta en una sección elevada de la Park Avenue, depositarán y recogerán a sus pasajeros en las entradas del segundo piso del edificio. Los automovilistas pueden depositar los coches en el garaje de diversos pisos, con capacidad para 400 vehículos, que comienza en el segundo piso, en la esquina sureste.

Habiendo tomado medidas para las gentes que vienen a pie, por carretera o por tren, los arquitectos han anticipado la llegada por el aire. El techo plano del edificio «Pan Am» ha recibido el refuerzo estructural necesario para servir de helipuerto. Los vuelos de pruebas están previstos para el otoño de 1963, como un paso para obtener la necesaria autorización de las autoridades competentes para el servicio aéreo regular. Si se obtiene esta aprobación, el techo del edificio «Pan Am» se convertirá en el primer aeropuerto público en el centro de la ciudad, y los nuevos helicópteros de turbinas gemelas, con capacidad para 25 pasajeros, irán o vendrán entre él y los aeropuertos que bordean la ciudad.

Debido a que el edificio «Pan Am» se alza sobre las vías de la estación Gran Central, los fosos de los ascensores (destinados a los amortiguadores de seguridad) tienen que estar a nivel de la calle. Esta es la razón de que los ascensores comiencen en el segundo piso. También por la misma razón de la ausencia de un sótano, las máquinas para la refrigeración, que pesan hasta 27 toneladas, han tenido que ser alzadas hasta una planta de refrigeración situada a más de 225 metros.

La construcción del edificio fue una sucesión de hazañas de ingeniería. El edificio de seis pisos que ocupaba anteriormente el lugar estaba siendo todavía demolido cuando el nuevo comenzó a alzarse bajo él. Se tuvieron que instalar soportes y columnas en medio de las abovedadas salas de la estación Gran Central, pero una cuidadosa organización de las operaciones permitió que el servicio de trenes prosiguiese como de costumbre (sólo fue preciso desviar el tráfico de las líneas adyacentes.

Pese a su apariencia compacta, el nuevo edificio de la Pan American fue construido en dos partes distintas que siguen permaneciendo sin conexión alguna: el piso que da a la calle, que descansa sobre las pilastras del antiguo edificio, y todos los pisos inferiores, sustentados en nuevas columnas en forma de soportes, cuya parte inferior ha sido dotada de capas de materiales que absorben las vibraciones.

En su acabado, el edificio de la Pan American ha sido recubierto de paneles blancos de cemento pretensado. Bandas de aluminio y de cristal marcan, haciendo un contraste, los pisos 21 y 46. Por la noche, potentes lámparas transformarán la última adición a los rascacielos neoyorquinos en una flecha luminosa.

©1962 by Popular Science Publishing Company, Inc.
Traducción autorizada.

EL UNIVERSO EN TELEVISION

por Robert Nelson

APUNTA hoy desde la Tierra a la Luna una maravilla de incongruencia técnica. En un extremo de un telescopio dirigido hacia la Luna hay una lente de muy alta calidad que cuenta cien años. En el otro extremo hay un cilindro lleno de aparatos electrónicos capaces de arrojar sobre una pantalla la imagen de cráteres iluminados por el sol a una distancia de más de 355.000 kilómetros. Dijérase que los siete metros del telescopio formaran un puente que uniera los extremos de una centuria, los días ya remotos en que trabajaba en Cambridge (Massachusetts) el taller de óptico de Alvan Clark y estos días que corren, en los que los cohetes buscan blanco en la Luna.

A la par que el Observatorio de la Universidad Northwestern de Dearborn, en Evanston (Illinois), mira hacia el pasado para celebrar el centenario de este telescopio, modesto pero excelente, se apercibe para inaugurar una nueva era de exploraciones estelares, aunando sus posibilidades con las de la televisión.

El doctor J. Allen Hynek, director del Observatorio, comenzó a trabajar en la Universidad Northwestern, luego de haber tenido a su cargo la observación de los satélites norteamericanos durante el Año Geofísico Internacional.

Aludiendo al contraste entre la venerable lente de Dearborn y el equipo modernísimo de televisión que la complementa, el doctor Hynek dice que quizá la Astronomía es la más antigua de las ciencias, pero que hoy presenta el aspecto de un mozo vigoroso. El logro principal de la Astronomía ha sido abrir la mente del hombre a la anonadadora vastedad del Universo y a la inspiración que de ella puede derivarse.

Con la televisión astronómica resultan casi ilimitadas las posibilidades de transmitir simultáneamente lo que el telescopio «ve» a innumerables aulas, e incluso a toda la nación y a todo el mundo utilizando las redes de televisión comercial. Los astrónomos de Dearborn hacen observar esto en elogio de su nuevo telescopio televisor, de los cuales sólo hay otros nueve en Estados Unidos.

La razón científica para emplear la televisión en Astronomía es que ciertos tipos de válvulas amplificadoras son cien veces más sensibles a la luz que las películas fotográficas más rápidas que emplean los astrónomos. Por ejemplo, en vez de mover lentamente el telescopio durante dos horas en tanto que la imagen va impresionando la película, es posible dar una exposición de minuto y medio usando la televisión y ver una imagen de lo observado, aunque no será tan perfilada como la de la película.

La Universidad Northwestern está aplicando la televisión para observar los satélites, los asteroides, la Luna y los planetas, tanto en Evanston como en el observatorio de la Universidad, situado en la montaña Organ, en Nuevo Méjico.

Bajo la dirección del doctor Hynek, y con la cooperación de las Fuerzas Aéreas, la Universidad está trabajando en un proyecto de

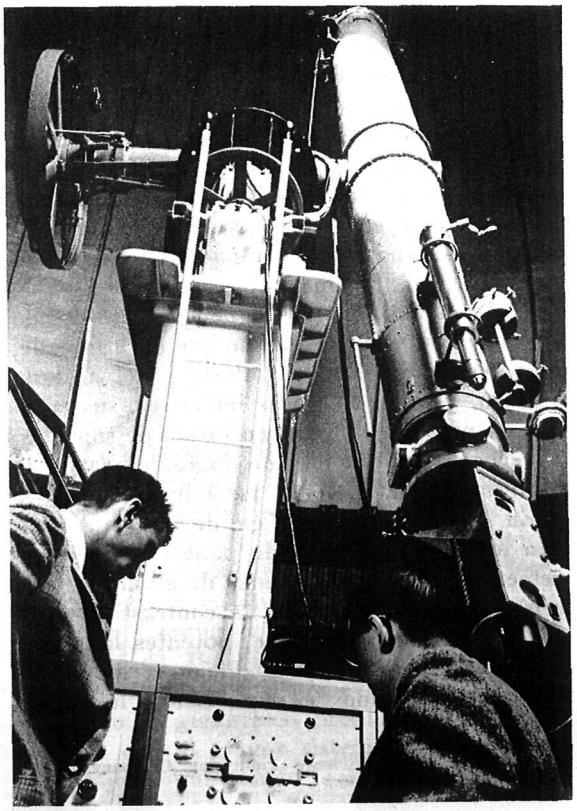


Imagen de la Luna captada en la pantalla de televisión. Foto Jonathan Blair, Observatorio Dearborn.

observaciones a gran altura que lleva el nombre de *Star Gazer*. Un globo inmenso ascenderá llevando un telescopio de 30,5 centímetros a una altura entre 24.000 y 30.000 metros para poder hacer observaciones sin el estorbo de la atmósfera terrestre.

Las posibilidades de la astronomía televisada fueron demostradas a media noche de un día de principios de primavera con luna llena, por Richard S. Aikens y William T. Powers, ingenieros jefes del programa de astronomía televisada. El nuevo sistema de mando del telescopio apuntó éste hacia la Luna. Los cráteres y 'mares' lunares cruzaron lentamente la pantalla montada a buena distancia del telescopio. Manteniendo inmóvil el mando de la luminosidad, en tanto que se iba ajustando el del contraste, los ingenieros lograron hacer aparecer claramente en la pantalla las paredes del cono interior de los cráteres y los anillos concéntricos que parecen escalonarlas. Tan clara era la imagen que las señales visuales que el hombre transmita desde la Luna el día de mañana mediante destellos u otros métodos podrán captarlas los telescopios terrestres.

Ocurre a menudo, sin embargo, que el objeto que deseamos observar resulta casi imperceptible y de hecho es imposible localizarlo visualmente. Cuando esto ocurre, los mandos pueden ajustarse con referencia a las coordenadas de la posición deseada y al empujar un botón el telescopio se mueve hasta quedar debidamente orientado. El mecanismo de mando no sólo conserva al telescopio enfocado sobre el cuerpo observado compensando la rotación terrestre, sino que le dice al astrónomo la situación exacta de lo observado.

Buen número de los grandes telescopios del mundo —grandes en cuanto a sus lentes— son mucho mayores que el de Dearborn, con su refractor de 47 centímetros. Pero no parece aventurado calcular que pocas lentes han sido pulidas con la perfección y esmero de la de este telescopio.

En 1862, cuando Alvan Clark estaba probando las lentes, descubrió el hasta entonces invisible compañero de la estrella Sirio, compañero que resultó ser la primera estrella enana blanca observada por el hombre. Su descubrimiento hizo época en la comprensión de la naturaleza y la estructura de las estrellas.

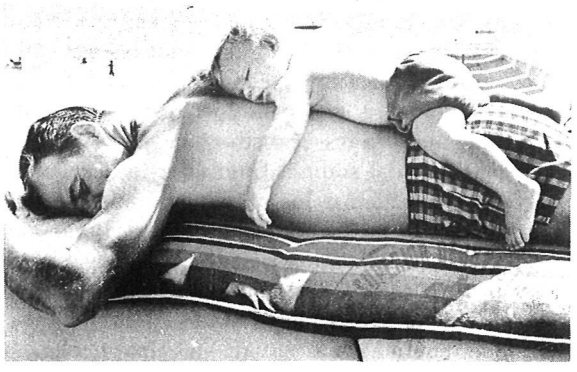
El conjunto de lentes de Dearborn acaba de ser limpiado con aire a poca presión y jabonaduras, y enjugado luego con algodón sin hilaza. Ha sido el primer lavado de lentes hecho en Dearborn en veinte años y ha llevado al descubrimiento de un diminuto fragmento de ladrillo cocido al fuego incrustado cerca del borde de la lente primera, que allí había estado tan largo tiempo como para recordar a los astrónomos de esta era del espacio sideral que hace cien años el fundido del cristal para estas lentes de muy alta calidad era un trabajo extraordinariamente difícil. Estas lentes de Dearborn fueron fundidas en Inglaterra.

El apasionado interés que el doctor Hynek y sus colaboradores sienten por sus investigaciones no les impide atender a su labor docente, y los estudiantes de la Universidad se benefician con los frutos cosechados por sus profesores durante las largas vigilias nocturnas.

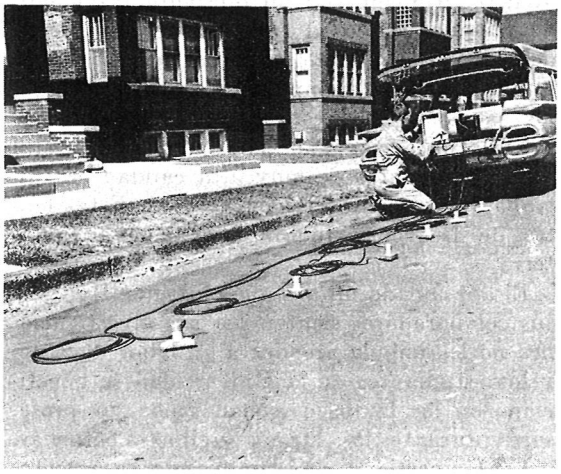
La Universidad está ampliando su recinto, y la nueva zona va a ser llamada Parque del Observatorio. En ella se albergará el telescopio de 47 centímetros y uno nuevo, un telescopio de «reflexión» de 91 centímetros.

La Vida es Sueño

He aquí a dos hombres que desprecian las famosas bellezas que pululan por la playa de Los Angeles, en donde se zambullen cada día de verano muchas mujeres que aspiran a ser estrellas en Hollywood. Para ellos, las arenas rubias de la playa no son escenario de desfiles de hermosas, sino lecho dulce en que sestear luego del chapuzón. ¿Por qué hemos publicado esta fotografía? Porque la encontramos encantadora. No por otro motivo. Y tenemos la esperanza de que a nuestros lectores les parezca buen motivo.



ESCAPES DE GASES



«POR el humo se sabe dónde está el fuego», y ahora, gracias a unas investigaciones del Instituto de Tecnología de Illinois, «por el ruido se sabe dónde están los escapes de gas».

El fundamento de este descubrimiento es bien sencillo; los científicos averiguaron que cualquier sonido presente en una tubería de conducción de gas se escapa por el mismo lugar que el propio gas.

Hasta ahora el panorama no era muy consolador. Los empleados de las compañías de gas, los bomberos y otras personas dedicadas a localizar los escapes, tenían que realizar una labor detectivesca digna de Perry Mason. Para ello eran inevitables los incómodos desconchados del pavimento. Pero ello no solucionaba totalmente el problema. En ocasiones se empleaban detectores de gas en la atmósfera, pero aun así muchas veces ocurría que el gas afloraba a la superficie en un punto muy distante del escape. El descubrimiento del Instituto de Tecnología de Illinois utiliza el método siguiente: mediante un generador se inyecta una señal acústica en la conducción y en la superficie, como se ve en la fotografía, se colocan espaciados unos transductores, que miden la intensidad del sonido. Cuando éste desciende entre dos de ellos, se los va aproximando hasta que se localiza casi exactamente el lugar de escape. La localización resulta así muy exacta y bastante cómoda. Y una vez que los aparatos electrónicos han señalado el lugar buscado se comienza a cavar. A tiro hecho.

REACTORES SOBRE SAN FRANCISCO

ABAJO, en primer lugar, la bella ciudad de San Francisco. En el aire, cuatro reactores «Skyhawk», de la Armada norteamericana. Al fondo, las tierras de Oakland y el Monte Diablo. Entre ambas orillas, el Puente de la Bahía, de más de 13 km., el más largo sobre aguas navegables.

BACTERIAS MILENARIAS

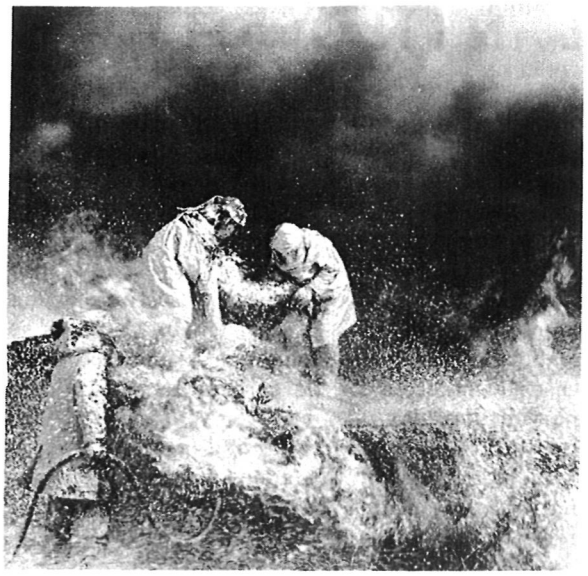
UN biólogo, el doctor Joseph R. Valenta, ha logrado revivir bacterias que, como una «Bella Durmiente del Bosque» descansaron durante miles de años en una tumba maya subterránea, en Tikal (Guatemala).

El doctor Valenta espera que tales bacterias puedan ser utilizadas para perfeccionar algunos de los antibióticos existentes en la actualidad. Además de este interés práctico, las bacterias «durmientes» pudieran encerrar también la clave de la cultura maya, que alcanzó su punto de máximo florecimiento entre los años 300 y 900 de nuestra Era, y luego comenzó a declinar misteriosamente.

Tikal, en la selvas septentrionales de Guatemala, fue un importante centro maya. Hace siete años que la Universidad de Pensilvania realizó excavaciones en dicho lugar.

CUANDO LA COSA ARDE

NO se trata de nieve, sino de un fuego real, aunque el avión que arde sea simulado. Un equipo de rescate, protegido por trajes de un tejido aluminizado, llamado Scotch-Shield, que refleja el 90 por 100 del calor, penetran sin miedo entre las llamas y proceden a rescatar a las supuestas víctimas. Quizá los bomberos estudien su utilización.



EL AGUA DE LOS MARES

QUIZA el adagio «cada uno quiere llevar el agua a su molino y dejar en seco el del vecino» que no encierra precisamente una lección de buena con[illegible] fue dictado por la escasez de ese elemento tan indispensable para la vida humana: el agua potable.

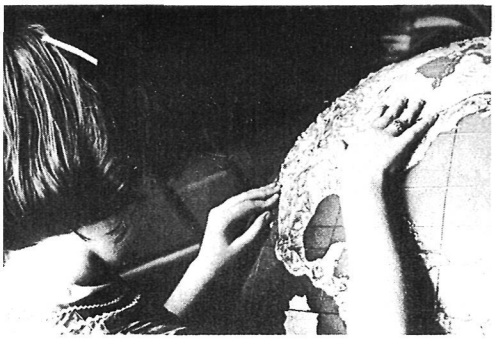
Los científicos están haciendo grandes esfuerzos para aumentar las disponibilidades del líquido elemento, obteniéndolo por desalinización del agua del mar. El Departamento del Interior de los Estados Unidos está redoblando sus esfuerzos en este sentido. Recientemente formalizó 28 contratos, por un importe total de millón y medio de dólares, con compañías privadas norteamericanas para la continuación de los experimentos de desalinización. Se espera que se llegue a encontrar una fórmula que resuelva este problema.

EL REFUGIADO DESCONOCIDO

NADA ilustra tanto la tristeza del «Muro de las Lágrimas», que por designio comunista divide en la actualidad a la antigua capital alemana, como este Monumento al Refugiado Desconocido que ha sido levantado por los ciudadanos del Berlín occidental, en el distrito de Kreusberg. Cerca del monumento está el Puente Oberbaum, que separa a los ahora divididos sectores oriental y occidental de la ciudad, sobre las aguas del río Spree.

Los berlineses occidentales cuidan de que haya siempre flores en el monumento. La fo[illegible] tica leyenda: «Tú pod[illegible] él lleva una dramá[illegible] mano.» Corresponde a un berlinés oriental que encontró la muerte en el curso de su intento de escapar a la libertad de Occidente.

El monumento pone una nota de tristeza, con sus simbólicos ramilletes y coronas que hablan del dolor de muchos, de las esperanzas de muchos de lograr, aun con el riesgo de dejarse la vida en el empeño, la ansiada libertad. Las aguas del Spree discurren mansamente junto al Monumento y en ellas se reflejan los brazos de la cruz alzada. «Tú podrías ser nuestro hermano.» Todos podríamos ser hermanos si se derribasen las injustas barreras.



ENSEÑANZA DEL NIÑO CIEGO

UNA niña rubia de nueve años se dirigió a un chico de su edad, le cogió de la mano y le condujo al campo de recreo de la escuela, donde se entregaron a juegos que requerían agilidad y ligereza, divirtiéndose a pesar de que el chico era ciego. Constituían un buen ejemplo del sistema de camaradería implantado en la escuela Alexander Graham Bell, de primera enseñanza, en Chicago. Allí reciben instrucción niños ciegos y sordos junto con otros que tienen todos sus sentidos.

Esa escuela es pública, y 225 de los 700 alumnos de uno y otro sexo matriculados en ella son ciegos, cortos de vista, sordos o duros de oído. Pero ya sean normales o no, todos esos niños estudian y juegan en compañía, con arreglo al plan de enseñanza primaria vigente en Chicago.

Los alumnos con defectos físicos son admitidos a la edad de tres años. La escuela modifica en lo necesario su plan de estudios, con objeto de facilitarles la instrucción. A veces se elaboran planes de enseñanza especiales para casos aislados, a fin de sacar de ellos todo el partido posible.

Como es lógico, los alumnos que han requerido mayores modificaciones en la enseñanza han sido los ciegos. Estos suelen tener mucha facilidad de expresión y, si su capacidad inte-

A cada pequeño invidente se le asigna un compañero de su mismo sexo, de vista normal.

A la hora de la comida, los escolares privados de vista tienen la ayuda de su propia maestra.

Si un ciego no encuentra información necesaria, un condiscípulo vidente se la lee.

lectual es normal, resultan buenos estudiantes. Para enseñarles la lectura, la escritura y todas las ciencias naturales y sociales, los maestros disponen de muchos medios poco corrientes. Por ejemplo, para aprender la geografía, los invidentes tocan con sus dedos ágiles una esfera terrestre especial, cuyos detalles tienen mucho relieve.

Cuando los niños ciegos ingresan en la escuela suelen pasar primero por una clase de párvulos. En los grados primero y segundo se les enseña a escribir y leer en el sistema braille, habituándose al uso de la tablilla y el estilo que entre ellos reemplazan al papel y al lápiz. El alfabeto braille se basa en combinaciones de seis puntos en relieve, en lugar de las letras del alfabeto, los signos de puntuación y los guarismos.

Una vez que los alumnos saben leer, escribir y contar, se les enseña el uso de dos máquinas de escribir, una para braille y otra corriente, utilizando el método de escritura al tacto. Al terminar el cuarto grado casi todos los alumnos dominan el manejo de ambas máquinas.

Desde su primer día en la escuela, los niños ciegos se mezclan con los que disfrutan de vista normal. Los maestros deciden acerca de la conveniencia de un mayor o menor grado de integración. A cada uno de los pequeños invidentes se le asigna un condiscípulo de su sexo que le ayuda en el estudio y el juego, y, en caso necesario, le lee en voz alta lo que no pueda encontrar en los libros impresos con arreglo al sistema braille. Escriben primero sus deberes en ese alfabeto y después los copian en una máquina de escribir corriente para presentárselos a su maestro como si hubiesen sido hechos por personas de vista normal.

A partir del tercer grado, muchos de los niños ciegos empiezan a aprender el español. Al llegar al séptimo grado dominan ya ese idioma, que les puede ser muy útil si se deciden a hacerse intérpretes, profesión particularmente adecuada a las aptitudes de un ciego inteligente.

Según la directora de la escuela, Elberta E. Pruitt, es muy importante que los niños ciegos aprendan a no ser mimados por su defecto físico y a prescindir de éste. Se procura inculcarles la idea de que no deben esperar más de sus semejantes por su ceguera, y de que han de tratar de resolver ellos mismos sus problemas, sin aguardar a que los demás se tomen ese trabajo por ellos.

Se cree que cuando se ofrece a un niño ciego la oportunidad de estudiar y jugar con otros niños normales en una escuela, se le capacita mejor para ocupar su lugar en el mundo y para realizar su debida aportación a la sociedad.

Al no ver, este chico se resiste a dar su primera carrera sobre patines de ruedas.

En la escuela Alexander Graham Bell, de primera enseñanza, en Chicago, los niños ciegos juegan sin la menor dificultad con los videntes, ayudados por éstos, al llegar la hora del recreo.

PONGAMONOS DE ACUERDO

¿QUIÉN VA DELANTE EN EL ESPACIO?

La frecuencia con que la Prensa informa acerca de los lanzamientos fallidos en Cabo Cañaveral es mayor que la frecuencia con la que se nos informa que la Unión Soviética ha conseguido este o aquel éxito. Por lo tanto, mi pregunta es la siguiente: ¿Quién va delante en la carrera del espacio?—Leocadio Cutillas, Valencia.

R.—Para responder adecuadamente a su pregunta nos referiremos lo más objetivamente posible a los datos disponibles a finales de 1962, datos que indican que los Estados Unidos van por delante en todas las fases de las actividades espaciales, con la excepción de una: la potencia impulsora.

Entrando más en el detalle, vemos que en relación a los satélites científicos los Estados Unidos están haciendo una enorme contribución a los conocimientos acerca del universo y la comprensión del mismo por el hombre. Sin ir más lejos, el vuelo a Venus del Mariner II fue un éxito espectacular, tanto en la obtención de datos acerca del misterioso planeta como en facilitar conocimientos valiosísimos acerca del espacio exterior que servirán para preparar los futuros vuelos del hombre por el espacio profundo. En la tarea de resolver problemas humanos más inmediatos, van por delante los Estados Unidos y no la Unión Soviética. Por ejemplo, ésta todavía no ha lanzado un satélite meteorológico, mientras que los Estados Unidos ya tienen seis en su haber. Lo mismo ocurre en el campo de las comunicaciones espaciales internacionales, en el cual el Telstar y el Echo son recordatorios constantes de los logros científicos del Occidente. Los Estados Unidos han utilizado también los primeros el átomo en el espacio, y están haciendo continuos progresos en el desarrollo de cohetes nucleares y de fuentes nucleares de energía eléctrica para los viajes espaciales. Los círculos científicos se muestran casi unánimemente de acuerdo en que el programa espacial de los Estados Unidos es más amplio y completo. Sin embargo, la Unión Soviética ha venido estando por delante, y lo estará durante algún tiempo, en el punto concreto de los vuelos espaciales tripulados, debido, en gran parte, a que ha desarrollado impulsores más potentes.

Respecto a la frecuencia con que la Prensa informa de los fracasos de Cabo Cañaveral y de los éxitos rusos, le recordaremos que se sabe más acerca de los fracasos norteamericanos porque se permite a los corresponsales y a la Prensa en general que observen los lanzamientos de los cohetes, en Cabo Cañaveral y en otros lugares, y que informen libremente en sus periódicos. En la Unión Soviética no se permite que la Prensa presencie los lanzamientos y se la informa sólo de los éxitos. Pero como todo el mundo sabe es imposible llevar a cabo ninguna investigación y desarrollo sin una cierta dosis de fracasos.

NO LOGRO ENTENDERLO.

Me gustaría en extremo creer en la sinceridad de las naciones que se sientan ante la mesa de las negociaciones sobre el desarme, tan frecuentes como estériles hasta el presente. Por una razón u otra tales reuniones suelen acabar, en el mejor de los casos, con un bonito aplazamiento. Somos muchos los que pensamos que una cuestión tan urgente como el riesgo continuo de conflagración nuclear a que vivimos sometidos, no es la más adecuada para estas interrupciones y demoras. Por lo tanto, aun teniendo en cuenta la complejidad del tema, nos inclinamos a pensar que las naciones que a ellas concurren lo hacen más bien para airear las canciones de su propaganda. Una cosa nos convencería: si al tiempo que se «conferencia», lejos de aumentar la cantidad y potencia de las armas, se las disminuyese. Pero esto no ocurre. Por lo

tanto, no logro entenderlo.—Carlos Pedreño, Badajoz.

R.—En efecto, como usted bien señala, la cuestión es compleja y, aparentemente, contradictoria. Pero sólo lo es aparentemente.

La política fundamental de los Estados Unidos, tanto ante la mesa de las conferencias como fuera de ellas, es reducir el riesgo de la guerra. Y ello se logra por dos caminos distintos... y contradictorios: la disuasión y el desarme.

Durante muchos años la política de los Estados Unidos —demócrata y republicana— ha sido la de evitar la agresión hasta que se logre un desarme sujeto a comprobación. La disuasión se logra mediante una fuerza militar norteamericana de primer orden, manejada con firmeza y también con un apacible tacto.

Cada día se reconoce más la importancia fundamental de la estabilidad en la balanza militar mundial, o sea, la ausencia de desconcertantes cambios o incidentes. El esfuerzo sistemático por mantener la estabilidad es denominado «control de armamentos», que consiste en el uso de todas las medidas, distintas de la reducción de armamentos, para aminorar el riesgo de una guerra. Algunas medidas de control de armamentos ya hace tiempo que vienen siendo empleadas por los Estados Unidos de manera unilateral; por ejemplo, los procedimientos para hacer volver a los bombarderos del Mando Aéreo Estratégico (SAC) en caso de una falsa alarma.

El esfuerzo realizado por los Estados Unidos para que las medidas sobre control de armamentos sean adoptadas de modo general puede percibirse considerando el énfasis que se da en el proyecto de tratado de desarme, de los Estados Unidos, a las «medidas para reducir el riesgo de la guerra».

Bajo la Administración del Presidente Kennedy, las doctrinas de la disuasión y el desarme se han integrado más estrechamente que nunca antes. El Departamento de Defensa norteamericano tiene ahora su propia oficina dedicada al control de armamentos y el desarme. Existe también un organismo diferente, del Gobierno norteamericano, titulado «Agencia para el Control de Armamentos y el Desarme».

Por lo tanto, no hay insinceridad en la actitud norteamericana. Sus esfuerzos para mantener un aparato militar de primer orden son precisos para disuadir a posibles agresores, mientras queden en el mundo vestigios de la antigua máxima de que el que quiera la paz debe estar preparado para la guerra. Su presencia en la mesa de conferencias se justifica por la comprensión moderna de que, además, el que quiera la paz ha de prepararse también para ella.

TANTO VA EL CÁNTARO A LA FUENTE...

¿Qué ha ocurrido con esos estudiantes africanos que han abandonado Bulgaria y de los que se está hablando tanto en la radio?—Luisa Muñoz Santisteban, Castellón de la Plana.

R.—Tanto Rusia como sus países satélites han intentado atraerse a cierto número de estudiantes de otros países, especialmente de los que no están todavía altamente desarrollados. A tal fin se han puesto a la disposición de los mismos becas para cursar estudios tras el telón de acero o de bambú. Pero una vez en tales países, muchos de esos estudiantes se han visto desilusionados por los métodos y sistema del comunimo. La vigilancia constante, el hecho de que no se les permitiese asistir a las mismas universidades que emplean los demás jóvenes, sino a universidades especiales y segregadas para africanos, asiáticos e hispanoamericanos, y el constante sermoneo o adoctrinamiento sobre la supuesta superioridad del comunismo, han acabado con la paciencia de muchos de esos estudiantes.

En Bulgaria, los estudiantes procedentes de los países africanos pretendieron formar un sindicato estudiantil que encuadrase a todos los africanos, pero las autoridades búlgaras lo

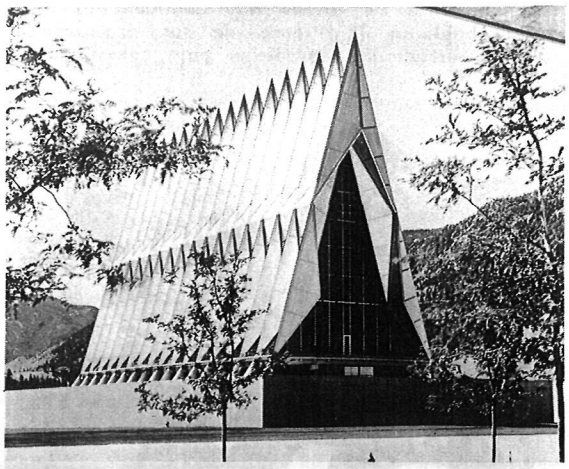
Robert A. Kotey (a la derecha), uno de los veinte estudiantes de Ghana que abandonaron Bulgaria, habla a la Prensa de sus experiencias como estudiante en dicho país comunista.

prohibieron. Los estudiantes africanos se manifestaron en señal de protesta ante tan injusta y arbitraria medida, y la Policía búlgara arremetió contra ellos. Siete fueron detenidos. Hartos de tales medidas represivas, de la falta de libertad y de las presiones constantes, los que pudieron, tras vender sus efectos personales para sufragar los gastos del viaje, abandonaron el «paraíso comunista». Veinte estudiantes de Ghana y tres de Nigeria, una vez en Occidente, manifestaron que llegaron a esta decisión tras un año de ridículo racial, de malos tratos, de coacción moral y de adoctrinamiento comunista, hechos que culminaron con la detención de siete de sus compañeros por la Policía búlgara, el 12 de febrero. Los estudiantes han confirmado también que en Bulgaria se están empleando las presiones y los halagos para evitar un éxodo total de los estudiantes africanos.

UNA NOTABLE CAPILLA.

He oído hablar de una capilla de las Fuerzas Aéreas, famosa por sus rasgos arquitectónicos. ¿Podrían publicar una fotografía de la misma con algunos datos?—Luis María Pascual Sánchez, Bilbao.

R.—Suponemos que se refiere usted a la capilla de la Academia de las Fuerzas Aéreas en Colorado Springs (Colorado), cuya foto incluimos. El techo de la capilla está formado por 100 tetraedros de acero, cubiertos de aluminio, y entre los cuales hay estrechas franjas de vidrios de colores. Dentro de la misma hay capillas separadas para los servicios religiosos católicos, protestantes y judíos. La nave protestante tiene capacidad para unos 900 cadetes; la católica, para 500, y la judía, que es de forma circular, para unos 100. En la fotografía se pueden apreciar algunos de los rasgos arquitectónicos de este interesante edificio.



Capilla de la Academia de las Fuerzas Aéreas.

¿MÁS O MENOS CINES?

En los Estados Unidos creo que ya hace mucho tiempo que funciona la televisión y que hay receptores en la mayoría de los hogares. ¿Ha sido ello causa de la decadencia de los cines?—María Luisa Atienza, Madrid.

R.—Durante los dos años últimos, según se informa, se han construido o se ha proyectado construir 278 cines o motocines en los Estados Unidos. Parece ser que ello representa el impulso mayor en la construcción de locales cinematográficos desde el auge de los motocines que se produjo después de la última guerra mundial.

Se calcula que se están invirtiendo en tales nuevas construcciones unos 207 millones de dólares, y que una tercera parte de los locales cerrados estarán situados en los centros comerciales. Por lo tanto, la expansión continúa pese a la competencia de la televisión y de otros factores adversos.

EN ABSOLUTO.

¿No es la ayuda económica norteamericana un medio indirecto, al menos en ocasiones, de dictar en cierto modo la conducta a seguir por un país? Ahí tenemos un caso reciente, el de Ceilán, que se ha visto privado de la misma por realizar un acto que caía por completo dentro de los límites de su soberanía, a saber: nacionalizar determinadas compañías que daba la casualidad que eran norteamericanas... — Segismundo Forner, Cartagena.

R.—Vayamos por pasos. En primer lugar, en el caso de Ceilán, a que usted se refiere, la ayuda norteamericana no ha sido suprimida, sino suspendida. Tal suspensión se basa en una disposición del Congreso de los Estados Unidos, incluida en la Ley de Ayuda Exterior, que determina que la ayuda quede suspendida en el caso de expropiación sin los pasos para dar la compensación adecuada, como determina el derecho internacional. Tal Ley dispone, pues, que la ayuda sea suspendida si un país expropia pertenencias norteamericanas y no toma las medidas adecuadas para disponer la compensación oportuna en

un plazo que se fija en seis meses.

No hay, por lo tanto, ni en éste ni en ningún otro caso, intento alguno de influir en la política exterior o interior de un país que reciba la ayuda norteamericana. Los Estados Unidos creen que cada país debe labrar, con libertad, su propio destino. El Congreso y el pueblo de los Estados Unidos se han mostrado generosos en su asistencia a muchas naciones que viven con arreglo a sistemas políticos y económicos muy diversos. Sin embargo, en la Ley de Ayuda Exterior, el Congreso ha expresado la creencia de que no se debe pedir al pueblo norteamericano que ayude a aquellas naciones que no desean dar la compensación debida por la expropiación de pertenencias norteamericanas. Los Estados Unidos no se oponen a la expropiación como tal. Hace mucho tiempo que han reconocido el derecho soberano de un Estado a expropiar las pertenencias de los extranjeros por razón de un fin público, con tal de que se satisfaga rápidamente una compensación adecuada y efectiva por los bienes expropiados.

En el caso de Ceilán seis meses transcurrieron desde la expropiación y la suspensión de la ayuda norteamericana, sin que en ese plazo se llegase a un acuerdo con las compañías norteamericanas expropiadas. Los Estados Unidos todavía esperan que se llegue a una solución.

JÚPITER Y POLARIS.

¿A qué se ha debido la retirada de los proyectiles Júpiter de Turquía? ¿Es cierto lo que se ha dicho acerca de que el Gobierno turco había hecho objeciones a la retirada de tales armas de su territorio?—Alvaro Gómez Seca, Burgos.

R.—La sustitución de los proyectiles Júpiter en Turquía por proyectiles Polaris en el Mediterráneo es parte de un programa de modernización que ha estado en curso «durante mucho tiempo», según manifestó recientemente una personalidad tan autorizada como el Secretario norteamericano de Estado, Dean Rusk.

En una reciente conferencia de Prensa se le formuló a Mr. Rusk casi la misma pregunta que usted nos hace, y su respuesta fue así:

«Hemos tenido una reacción muy buena y llena de cooperación», añadiendo que Turquía se mostró de acuerdo con los Estados Unidos en que la retirada de tales proyectiles de alcance medio era parte de «un programa de modernización».

«Esto es algo que ha estado en curso durante mucho tiempo y no constituye una sorpresa para nadie», dijo.

Ampliando su declaración afirmó que el programa de modernización «afecta a los proyectiles en otros países», además de Turquía, y también a otras armas aéreas y convencionales.

INGRESOS PERSONALES.

En todas partes existe un gran interés en los ingresos personales, su cuantía y su relación con el coste de la vida. ¿Podrían informarme acerca de este punto en los Estados Unidos?—Salustiano Vegué, Madrid.

R.—Los ingresos personales de los norteamericanos alcanzaron en su conjunto una nueva cifra «record» en 1962, al llegar a los 440.500 millones de dólares. Ello supuso un aumento de 24.000 millones de dólares, o sea, de un 6 por 100, en relación al año 1961.

Los obreros fabriles, los empleados de oficinas y otros norteamericanos cerraron el año 1962 con una elevación de 2.250 millones de dólares en sus ingresos personales del mes de diciembre, en relación al mes anterior. Los aumentos en jornales y salarios representaron 1.000 millones de esa cifra. El aumento de la renta de los campesinos supuso unos 500 millones de dólares, debido en gran medida a la elevación de los precios de los productos agrícolas y a la venta de un número mayor de reses destinadas al abastecimiento del mercado de carne.

La elevación del 6 por 100 en la renta en dólares que se produjo en 1962 representó un aumento real del dinero disponible para gastar, ya que los precios se elevaron en dicho año sólo un 1 por 100. Sin embargo, la renta disponible de los norteamericanos, que es la que les queda una vez que han pagado los impuestos, se elevó sólo en un 5 por 100, hasta una cifra total de 383.000 millones de dólares. Esta cifra es inferior al aumento total debido a que los impuestos personales sobre la renta y otros impuestos, también de tipo personal, se elevaron durante el año último.

Las rentas personales de los que ejercen profesiones liberales o que trabajan en el mundo de los negocios se elevaron hasta los 36.800 millones, lo que representa un aumento de 2.000 millones. Los ingresos de los agricultores sumaron 17.000 millones, poco más o menos lo mismo que en 1961.

CASA AMERICANA
EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMERICA
Paseo de la Castellana, 48
Madrid 1

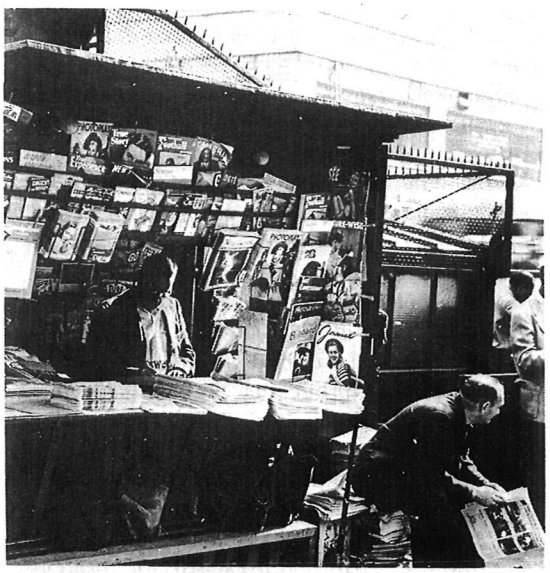
Apartado de Correos, 197

BIBLIOTECA DEL PATRONATO
MENENDEZ PELAYO DEL C.S DE I.C.
Medinaceli, 4
MADRID-14

EMBAJADA DE LOS E. E. U. U. DE AMERICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID

708 / L / 0363

La Voz de América



En los Estados Unidos, nación que ha conseguido superar casi por completo el problema del analfabetismo, y que dispone de bosques capaces de producir papel en cantidades que satisfagan con creces el ansia de lectura de sus 188 millones de habitantes, se publican más de siete mil revistas.

Puede decirse, sin exageración, que las hay para todos los gustos y profesiones. Y esa nación, crisol de pueblos, las tiene en idiomas ajenos al suyo oficial, el inglés, tales como el español, el italiano, el francés, el alemán, el sueco y el húngaro.

Veinte de esas revistas tienen una tirada de más de dos millones de ejemplares en cada número, y están consagradas, entre otros, a los siguientes temas: literatura, humor, información de actualidad escrita o gráfica, divulgación, enseñanza, geografía, economía doméstica, modas y jardinería...

Como se puede ver por lo antedicho, no falta donde elegir. Pero también existen revistas de menor importancia dedicadas a actividades que no tienen tantos adeptos, como por ejemplo, el ajedrez.

«The Magazine Rack», nuevo programa en inglés de La Voz de América, presenta semanalmente un reflejo de las revistas norteamericanas, dando a conocer trozos de artículos suyos y esbozando sus normas y sus objetivos. En España puede oírse ese programa todos los domingos, a las cinco de la tarde, en onda corta de 19, 31 y 75 metros.